

VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO Y ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO EN UNA  
MUESTRA DE JÓVENES PERTENECIENTES A LA UNIVERSIDAD PONTIFICIA  
BOLIVARIANA, SECCIONAL BUCARAMANGA.



Ingrid Valeria Arias Chacón.

Universidad Pontificia Bolivariana

Seccional Bucaramanga

2017

VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO Y ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO EN UNA  
MUESTRA DE JÓVENES PERTENECIENTES A LA UNIVERSIDAD PONTIFICIA  
BOLIVARIANA, SECCIONAL BUCARAMANGA.

Ingrid Valeria Arias Chacón.

Modalidad de proyecto de grado para optar por el título de psicóloga.

**Fecha de entrega**

**12 de enero de 2018**

Directora

Nancy Viviana Lemos Ramírez

Doctora en Psicología Clínica

Universidad Pontificia Bolivariana

Escuela de Ciencias Sociales

Facultad de Psicología

Seccional Bucaramanga

2017

## **Agradecimientos**

A DIOS por haberme dado la sabiduría y la fortaleza para que fuera posible alcanzar este logro.

A mis Padres, por haberme acompañado a lo largo de este camino.

A mi directora de tesis por todo el tiempo compartido y dedicado a lo largo de este proceso, por su comprensión y paciencia para superar cada problema.

A Todos mis profesores que me acompañaron en el transcurso de la carrera, brindando su conocimiento.

A todos mis familiares y amigos que de una u otra manera estuvieron pendientes, brindando su apoyo incondicional.

## Tabla de Contenido

Resumen	7
Abstract	8
Introducción	9
Justificación	12
Planteamiento del problema	13
Objetivos	15
Objetivo general	15
Objetivos específicos	15
Marco Teórico	16
Violencia	16
Violencia en el noviazgo y tipología	17
Estrés y Estrategias de Afrontamiento	18
Estilos y Estrategias de Afrontamiento	21
Estrategias de Afrontamiento en el Noviazgo	25
Metodología	29
Diseño de Investigación	30

Instrumentos empleados para la recolección de los datos	32
Procedimiento	34
Resultados	35
Discusión	41
Conclusiones	46
Referencias	51
Anexos	60

## Lista de Tablas

Tabla 1 Descripción de la población	35
Tabla 2 Frecuencia de los tipos de violencia	35
Tabla 3 Ítems relevantes de la violencia psicológica	36
Tabla 4 Frecuencia de la Estrategia de Afrontamiento Solución de Problemas	37
Tabla 5 Frecuencia de la Estrategia de Afrontamiento Evitación Cognitiva	38
Tabla 6 Frecuencia de la Estrategia de Afrontamiento Reevaluación Positiva	38
Tabla 7 Frecuencia de la Estrategia de Afrontamiento Búsqueda del Apoyo Social	39
Tabla 8 Frecuencia de la Estrategia de Afrontamiento Evitación Emocional	39
Tabla 9 Frecuencia de la Estrategia de Afrontamiento Religión	40
Tabla 10 Frecuencia de la Estrategia de Afrontamiento Espera	40

## RESUMEN GENERAL DE TRABAJO DE GRADO

**TITULO:** VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO Y ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO EN UNA MUESTRA DE JÓVENES PERTENECIENTES A LA UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA, SECCIONAL BUCARAMANGA.

**AUTOR(ES):** INGRID VALERIA ARIAS CHACÓN

**PROGRAMA:** Facultad de Psicología

**DIRECTOR(A):** NANCY VIVIANA LEMOS RAMÍREZ

### RESUMEN

La presente investigación de enfoque metodológico cuantitativo, de alcance descriptivo y diseño transversal, tiene como fin el análisis del uso de las estrategias de afrontamiento y la identificación de la presencia de algún tipo de violencia en el noviazgo sea físico, psicológico, emocional, económico y/o sexual, en una muestra de 102 jóvenes universitarios con un rango de edad entre 18 y 25 años con una desviación estándar de 1,98; pertenecientes a las diferentes carreras ofrecidas por la Universidad Pontificia Bolivariana. La Escala de Estrategias de Coping Modificada (EEC-M) validada para Colombia por Londoño et al. (2005) y la Lista de Chequeo de Experiencias de Maltrato en la Pareja Forma A de Rey (2009) son los instrumentos que permiten la recolección de los datos necesarios para el análisis realizado por medio del programa estadístico SPSS. El 93.1 por ciento de la población total (n=102), reportó haber vivido por lo menos en alguna ocasión, algún tipo de maltrato de los que se encuentran expuestos en la Lista de chequeo de experiencias de maltrato en la pareja -Forma A- (Rey, 2009). Como resultado, se identificó que el tipo de maltrato que predominó es el psicológico con un 57.8 por ciento. Un 54.9 por ciento reportó haber experimentado violencia económica y un 31.3 por ciento indicó haber padecido al menos una vez de violencia física. Entre las estrategias empleadas con mayor frecuencia por los jóvenes, se identificaron: Solución de problemas, evitación cognitiva y reevaluación positiva.

### PALABRAS CLAVE:

Estrategias de afrontamiento, violencia en el noviazgo, jóvenes universitarios.

V° B° DIRECTOR DE TRABAJO DE GRADO

## **GENERAL SUMMARY OF WORK OF GRADE**

**TITLE:** DATING VIOLENCE AND COPING STRATEGIES IN A SAMPLE OF YOUNG COLLEGE STUDENTS OF THE PONTIFICAL BOLIVARIAN UNIVERSITY, BUCARAMANGA CAMPUS.

**AUTHOR(S):** INGRID VALERIA ARIAS CHACÓN

**FACULTY:** Facultad de Psicología

**DIRECTOR:** NANCY VIVIANA LEMOS RAMÍREZ

### **ABSTRACT**

The present investigation is a quantitative methodological approach of descriptive type, has the objective to analyze the use of coping strategies and the identification of the presence of some type of violence in a relationship, psychological, emotional, economic and / or sexual, in a sample of 102 university students with an age range between 18 and 25 years with a standard deviation of 1.98; belonging to the different careers offered by the Pontifical Bolivarian University. The Modified Coping Strategies Scale (EEC-M) validated for Colombia by Londoño et al. (2005) and the Checklist of Maltreatment Experiences in the Couple Form A of Rey (2009), were use for the collection of the necessary data for the analysis carried out through the statistical program SPSS. 93.1 percent of the total population (n = 102), reported having lived at least in one occasion, some type of abuse of those who are exposed in the Checklist of experiences of abuse in the couple - Form A- (Rey, 2009). As a result, it was identified that, 93.1 percent of the students reported at least some type of abuse including psychological abuse with 57.8 percent, economic violence with 54.9 percent and 31.3 percent, reported having suffered at least once of physical violence. Among the most frequently used strategies for young people, we identified: problem solving, cognitive avoidance and positive re-evaluation.

### **KEYWORDS:**

Coping strategies, date violence, college students.

**V° B° DIRECTOR OF GRADUATE WORK**



## Introducción

En la actualidad, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2016) destaca que el tema de la violencia se ha acrecentado considerablemente en los últimos años, convirtiéndose en un fenómeno que afecta a la salud pública. Rivera, Allen, Rodríguez, Chávez y Lazcano (2007) lo reiteraron al exponer que la violencia trae consigo no solo afectaciones físicas sino psicológicas que repercuten en el desarrollo humano, generando consecuencias que pueden perturbar las relaciones interpersonales del individuo.

No obstante, lo que se hace evidente en la vivencia de este tipo de experiencias negativas en los seres humanos, específicamente los jóvenes, es la repercusión adversa dentro del desarrollo académico y/o profesional. Sus consecuencias pueden incidir en un bajo rendimiento académico de las capacidades de escucha y comprensión, la deserción, baja autoestima, entre otros factores (Marcus, 2004). Esto propicia la importancia de que se evalúe la manera en que los jóvenes responden a este tipo de situaciones que trascienden el sistema físico y psicológico.

Lo anterior, puede suponer que al no tener conocimiento o establecida alguna estrategia para afrontar las experiencias negativas desencadenadas a partir de la violencia experimentada, se detone una mayor propensión al consumo de alcohol, alteración significativa del estado de ánimo e incluso, la deserción escolar (Whitaker, Haileyesus, Swahn & Saltzman, 2007). Así mismo, Ramírez y Núñez (2010) acuñan que, frente a esta conducta negativa, el adolescente puede comenzar a naturalizar el maltrato como un comportamiento aceptable, aumentando la violencia casi un 51 por ciento alrededor de los 18 meses de la relación sentimental Rivera, Allen, Rodríguez, Chávez y Lazcano (2006).

Consecuente con lo planteado a la introducción, se destaca que el bienestar psicológico del sujeto puede estar relacionado con la efectividad del tipo de estrategia de afrontamiento que emplee una persona ante una situación de peligro experimentada. Por lo tanto, es perentorio considerar que las formas de afrontamiento suelen vivirse de manera distinta en cada sujeto. Esto a su vez, se encuentra relacionado con la capacidad emocional de cada persona, generando así, secuelas positivas o negativas a nivel psicológico e incluso, trascender a su núcleo familiar (Fernández, 2009).

Al revisar la literatura relacionada a la temática abordada, se evidencia que cada sujeto de acuerdo con la evaluación que hace de la situación y las experiencias vividas difiere en la manera de afrontar el evento. Lo que supone el empleo de distintas estrategias a las manejadas por otros individuos. Tomando en cuenta este referente, la presente investigación busca analizar la violencia en el noviazgo y el uso de estrategias de afrontamiento en una muestra de jóvenes pertenecientes a la Universidad Pontificia Bolivariana.

En efecto, se hace urgente destacar la importancia del desarrollo de estrategias de afrontamiento para el manejo de las situaciones de violencia que puedan resultar perjudiciales en el sujeto y en el contexto social. Lo anterior, se sustenta en las estadísticas recopiladas relacionadas al fenómeno bajo estudio hasta el presente (Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, ICMLCF, 2014); Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, INEGI, 2007). Por lo tanto, esta investigación posibilita que se amplíe y disemine el conocimiento con relación a este fenómeno, especialmente, en el grupo etario de jóvenes universitarios.

De hecho, Blanco (1995) plantea que el uso de las estrategias de afrontamiento está relacionado con el contexto social al que pertenece el individuo. De igual manera, su desarrollo se ve fundamentado de acuerdo con las vivencias no solo individuales, sino familiares y sociales, convirtiéndose en actividades cognitivas conductuales de carácter psicosocial.

### **Justificación**

Una investigación realizada en México por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) en el 2007 expuso sus resultados, manifestando que el 16.8 por ciento de los jóvenes universitarios que en su momento participaban de una relación de pareja había padecido violencia física. Otro 18.6 por ciento, había sufrido de violencia física y psicológica al mismo tiempo; el 17.7 por ciento sólo sufrió de violencia psicológica; 5.3 por ciento de todas las expresiones de maltrato; 2.6 por ciento de solo violencia sexual y finalmente, el 1.8 por ciento, reportó haber experimentado violencia sexual y física, mientras que el 37.2 por ciento no reportó ningún tipo de violencia.

Frente a este comportamiento, un estudio realizado en España indagó sobre la tolerancia y/o los niveles de molestia que puede presentar este fenómeno en jóvenes y parejas adolescentes. En dicha investigación se destacó que no se evidenciaron datos estadísticamente significativos y que, a mayor frecuencia del comportamiento violento, menor es la incomodidad ante este tipo de conducta de abuso (Rodríguez, Antuña, López, Rodríguez y Bringas, 2012).

Rey, Martínez, Villate, González y Cárdenas (2014), resaltan la importancia de este tipo de conductas negativas para el bienestar físico y psicológico debido a que, en Iberoamérica los malos tratos en las relaciones de noviazgo se han venido incrementando, sin presentar una diferencia considerable entre el sexo masculino y femenino. De lo anterior, Rivera, Allen,

Rodríguez, Chávez y Lazcano (2007), lo reiteran al exponer los resultados arrojados por su estudio en una población de 7960 estudiantes de 11 a 24 años de la provincia de Morelos (México). En dicho estudio, se identificó que el 9.37% de las mujeres y el 8.57% de los hombres refirieron victimización de violencia psicológica, y que el 9.88% de las mujeres y el 22.71% de los hombres padecieron de violencia física.

En Colombia, el Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses (INMLCF, 2014), sostiene que la prevalencia del riesgo de violencia en el noviazgo se presenta con mayor frecuencia en la población juvenil. El INMLCF (2014), reportó 75.939 peritaciones en el contexto de violencia familiar, el 64,33% corresponden a violencia hacia la pareja, siendo el hombre el principal agresor. Los departamentos con mayor número de casos registrados fueron: Bogotá (10.144), Antioquia (5.992), Cundinamarca (4.779), Valle del Cauca (3.845) y Santander (2.626), las ciudades con el mayor número de casos fueron Bogotá (10.144), Medellín (2.999), Cali (1.958), Barranquilla (1.485) y Neiva (1.106). Por otra parte, el mecanismo causal más utilizado fue el contundente (67,73%), y las razones de la violencia con más prevalencia fueron la intolerancia, los celos y el alcoholismo.

Por otro lado, en un estudio realizado en población universitaria en Colombia, se identificó que entre los tipos de comportamiento violento presentados por los jóvenes universitarios destacaron: el verbal, emocional, físico y el relacional. Exponiendo que, un 91.9% de los estudiantes que participaron, reportaron haber experimentado conductas de violencia verbal en sus relaciones de pareja, seguido de un 17.8% que manifestó victimización física y un 45.4% que padeció de violencia relacional (Redondo, Luzardo, García & Inglés, 2017).

## **Planteamiento del problema**

Teniendo en cuenta las cifras teniendo en cuenta la alta prevalencia revelada por las investigaciones e informes estatales, se hace imprescindible el desarrollo de estudios que aborden la temática de la violencia en el noviazgo, especialmente en la población de jóvenes universitarios. Ello, debido a que, en Colombia pese a que se han realizado investigaciones sobre el tema, no ha sido un fenómeno en el que se han centrado ampliamente en este tipo de estudios, aun identificando la prevalencia del mismo en la actualidad. Lo anterior es apoyado en los resultados que se desprenden de la investigación llevada a cabo por Caruana (2005) en la que se señala que el comportamiento violento representa una incidencia mayor en las relaciones de noviazgo que la encontrada en parejas casadas, aunque no signifique que las consecuencias en las relaciones de noviazgo sean más graves.

Al revisar la literatura desarrollada anteriormente, donde se describe la realidad de la problemática de la violencia, la presente investigación busca identificar las estrategias de afrontamiento que usan los jóvenes universitarios que han vivido experiencias de violencia en el noviazgo y así, poder dar respuesta a la pregunta de investigación ¿Cuáles son los tipos de violencia y las estrategias de afrontamiento que usan los jóvenes universitarios en el noviazgo?

De este modo, con la realización de la presente investigación y los resultados que de ella se desprendan, se ampliará el espectro de conocimiento de las diferentes estrategias de afrontamiento empleadas por el grupo etario joven. Esto, con el fin de poder dar continuidad a nuevos estudios que permitan profundizar en la importancia del uso de dichas estrategias. De la misma manera, los hallazgos podrán contribuir a la eventual implementación de novedosos

diseños en los programas de promoción de la salud y prevención de la violencia en relaciones de pareja no sólo en estudiantes universitarios, sino también a nivel de educación media y que, a su vez, sean dirigidos tanto a hombres como mujeres (Rey et al., 2014).

## **Objetivos**

### **Objetivo General**

Analizar los tipos de violencia y las estrategias de afrontamiento en una muestra de jóvenes universitarios que han vivido algún tipo de violencia en el noviazgo (físico, psicológico, emocional, económico y/o sexual).

### **Objetivos Específicos**

Identificar la prevalencia de violencia en el noviazgo en una muestra de jóvenes estudiantes de la Universidad Pontificia Bolivariana, Seccional Bucaramanga.

Conocer los tipos de maltrato experimentados en la relación de noviazgo en la muestra de jóvenes estudiantes de la Universidad Pontificia Bolivariana, Seccional Bucaramanga.

Examinar las estrategias de afrontamiento que han sido empleadas por los jóvenes de la Universidad Pontificia Bolivariana, Seccional Bucaramanga, ante la experiencia de violencia durante el noviazgo.

## Marco Teórico

### Violencia

La raíz de la palabra violencia hace alusión al término de fuerza y usualmente se encuentra relacionada con expresiones como violentar (Ramírez & Núñez, 2010). Es decir, que, “la violencia siempre implica el uso de la fuerza para producir un daño” (Ramírez & Núñez, 2010, p. 274). El origen de la violencia es definido por Velázquez (2011) como multicausal, al exponer cómo múltiples factores logran preceder este tipo de comportamiento. Significa entonces que ésta también se puede manifestar en diferentes formas (verbal, psicológica y sexual) que no suelen ser tan evidentes como el maltrato físico pero que como consecuencia genera daño en el individuo (Velázquez, 2011).

Al hablar de la violencia verbal, Cáceres (2004) hace referencia a las palabras soeces, los gritos e insultos que incluso ocasionalmente se pueden presentar de manera muy sutil. Por otro lado, este mismo autor describe la violencia psicológica como aquella que suele tener como único fin destruir la autoestima del sujeto, produciendo un daño moral a través de humillaciones que puedan atentar contra la dignidad y desacreditar al individuo en sí. La violencia sexual tiende a estar relacionada con aquellos actos en los que se usa la fuerza para obligar a la persona a mantener cualquier tipo de contacto sexual o incluso, la violación pero que también se puede dar desde un comportamiento insinuante y/o caricias no deseadas (OMS, 2011). Finalmente, la violencia física es aquella que representa una agresión, golpe, sacudida o en caso extremo, la muerte del sujeto.



## **Violencia en el noviazgo y su tipología.**

Dentro del contexto de pareja, la OMS (2016) define la violencia de pareja como aquella conducta que destruye o hace daño a nivel físico, psicológico y/o sexual a un individuo que comparta una relación sentimental. Dicha Organización también contempla en la concepción de esta problemática social las acciones de control que al vivirlas dentro de una relación de pareja pueden propiciar repercusiones y consecuencias negativas en la salud del sujeto. Por consiguiente, se afecta no solo el bienestar psicológico y sexual de la persona, sino también su vinculación al contexto social y económico (OMS, 2016).

Por otro lado, Velázquez (2011) se refiere a la violencia en el noviazgo como a la imposición por medio de la fuerza física o psicológica de normas dentro de la dinámica de la relación que permiten ejercer poder de un individuo sobre otro. Sin embargo, pese a la caracterización de la violencia en el noviazgo expuesta anteriormente, se puede decir que como lo proponen Soldevila, Domínguez, Giordano, Fuentes y Consolini (2012), este tipo de conductas no logran ser distinguidas entre los adolescentes (ni la víctima misma) al confundir lo que aparenta ser interés o amor con el maltrato, en general emocional, que experimentan por medio de los celos, engaños, manipulación o amenazas de ruptura.

Hernando (2007) explica que este comportamiento que causa perjuicio en las relaciones de pareja puede convertirse en foco principal de investigación, debido a que dicho fenómeno no discrimina entre estatus socioeconómico, edad, raza u orientación sexual y que se presenta con mayor frecuencia en la población de jóvenes que en la adultez. Por otro lado, este tipo de comportamiento violento también trae consigo cierto grado de consecuencias en el sujeto que se suelen presentar tanto a nivel físico como psicológico. En el sistema físico se identifican

hematomas, fracturas e incluso la muerte. A su vez, las psicológicas pueden desencadenar diferentes trastornos como la depresión, la ansiedad o el estrés (Aguirre et al., 2010). De esa manera, este tipo de conductas violentas pueden generar cierto grado de estrés en aquellas personas que lo han vivido, por lo que las herramientas individuales para sobrellevar y hacer frente a este tipo de situaciones son de vital importancia para el desarrollo humano.

### **Estrés y Estrategias de Afrontamiento**

Diversos autores han centrado sus estudios en la conceptualización del fenómeno del estrés. Sin embargo, Cassaretto, Chau, Oblitas y Váldez (2003), se refieren al estrés de la siguiente manera:

[...], estado producido por una serie de demandas inusuales o excesivas que amenazan el bienestar o integridad de una persona. En el intento de dominar dicha situación se corre el peligro de que los recursos de afrontamiento se vean superados, llevando a una perturbación en el funcionamiento del individuo, lo que podría causar dolor emocional, enfermedad e incluso la muerte. (p. 365)

Sandín (1995), añade que este proceso del estrés consta de tres etapas, la primera es llamada alarma, que es aquella cuando el organismo del sujeto advierte algún tipo de amenaza y como consecuencia de ello, actúa de manera defensiva a través de la manifestación de diversos síntomas de carácter transitorio. Sostiene, además, que la resistencia permite identificar el agente nocivo y los síntomas presentados por el organismo son considerados de carácter temporal, por lo que hay una adaptación a la amenaza al aumentar las habilidades de respuesta fisiológica. Finalmente, la tercera etapa se caracteriza por retomar los síntomas de alerta al persistir la amenaza en el organismo.

Consecuente con lo expuesto previamente, la violencia se describe como una situación que puede resultar demandante para un sujeto (Vázquez, Crespo y Ring, 2003), exponiendo así, a un posible estrés postraumático a quien la vive o ha vivido (Whitaker et al., 2007). De igual manera, las situaciones por las que atraviesan los individuos pueden ser detonantes para el desarrollo de angustia. Ello, repercute en que los recursos personales se puedan ver afectados, alterando sus actividades cognitivas y conductuales. Por lo tanto, es preciso decir, que dichas actividades tanto cognitivas como conductuales, difieren en cada individuo, aunque tienen como fin manejar o dar solución a las situaciones acaecidas. Lazarus y Folkman (1986), las caracterizan como estrategias de afrontamiento.

Lazarus y Folkman (1986) definen las estrategias de afrontamiento como el proceso en el que se llevan a cabo actividades que suelen ser cambiantes en relación con el comportamiento y el proceso de valoración cognitiva que cada sujeto lleva a cabo. Lo anterior, parte del supuesto de que cada persona le da un valor agregado a cada experiencia vivida (como amenaza o desafío) una vez expuesto a la situación como tal y lo que ésta representa. El sujeto emplea una variedad de herramientas que se ponen en marcha y le permiten afrontarla, ya sea con el fin de reducir o evadir las posibles consecuencias negativas.

Frente a las múltiples situaciones de estrés, se pueden presentar distintas maneras de afrontamiento (Fernández, 2009). Las estrategias de afrontamiento pueden ser diferentes de acuerdo con el valor de estrés que cada individuo le atribuya a la experiencia vivida. Por lo tanto, si varios sujetos experimentan una situación igual o similar independiente de sus características, su reacción para afrontarla varía en cada uno de ellos (Vázquez et al., 2003).

De esta manera, se destaca que, aunque las experiencias de estrés vividas por los individuos sean similares, las respuestas variarán en cuanto a la toma de decisión de actuar para generar un cambio en la situación. Algunas personas posiblemente niegan lo que sucede, otras evitan la situación y logran distraerse. Por su parte, un grupo de sujetos podrá aceptar el evento y se resigna a lo vivido. Finalmente, es posible que otras tantas, decidan actuar de manera alerta y predispuesta (Veloso, Caqueo, Caqueo, Muñoz & Villegas, 2010).

El uso adecuado de las estrategias de afrontamiento genera beneficios en el control del estrés y, por consiguiente, en la salud (Figuroa, Contini, Betina, Levín & Estévez, 2005). Lo que ratifica la afirmación de Lazarus (2000), al exponer lo elemental que es el afrontamiento para la cotidianidad y la salud. Por ello, Hernández, Olmedo e Ibáñez (2004) advierten la importancia del rol que representa el afrontamiento entre la salud y las situaciones que generan estrés. Es decir que, al utilizar adecuadamente las estrategias de afrontamiento, se evidencia que la posibilidad de volver a un estado de equilibrio saludable y minimizar los efectos del estrés negativo es mayor (Escamilla, Rodríguez & González, 2009).

Pese a que no se logre solucionar el problema que está propiciando la situación de estrés, un uso adecuado de las estrategias logrará desencadenar una respuesta que disminuya la angustia experimentada e igualmente, la reacción emocional negativa (Martínez, Piqueras e Inglés, 2011). Contrario a esto, aquellas estrategias como la evitación, la negación o el distanciamiento, repercuten negativamente en el bienestar de la persona. En resumen, las estrategias son identificadas como adaptativas e inadaptativas. Se hace referencia a las estrategias adaptativas, una vez los recursos empleados por el sujeto (el afrontamiento) logran reducir los niveles de estrés que está viviendo; y las estrategias inadaptativas, son aquellas en que el alivio de estrés solo se dio por un período lacónico de tiempo (Veloso et al., 210). Lo expuesto anteriormente,

da evidencia de que las estrategias de afrontamiento se pueden presentar de diferentes formas, de acuerdo con los múltiples factores sociales, familiares y/o económicos a los que se encuentra expuesto cada individuo.

### **Estilos y Estrategias de Afrontamiento**

Las estrategias de afrontamiento pueden ser caracterizadas de diversas formas. Schwarzer y Schwarzer (como se citó en Piemontesi & Heredia, 2009), conceptualizan las estrategias de afrontamiento en tres apartados:

En el primero se expone que las estrategias de afrontamiento no necesitan ser conductas llevadas a cabo completamente, sino que también puede considerarse como afrontamiento al intento o esfuerzo realizado; este esfuerzo no necesita ser expresado en conductas visibles, puede consistir en cogniciones; y, por último, la valoración cognitiva de la situación como desafiante o amenazante es un prerrequisito para iniciar los intentos de afrontamiento. (p. 103)

Del mismo modo, otros autores como Solís y Vidal (2006), ilustran las estrategias de afrontamiento en tres grupos o estilos característicos. El primero de ellos se focaliza en la resolución del conflicto (resolver el problema) y el individuo se centra en conseguir un resultado positivo por medio del esfuerzo; las redes de amistades pueden contribuir a generar un punto de vista positivo de la situación. El segundo estilo se basa en la búsqueda de terceros, es decir, apoyo espiritual, profesional o social (referencia a otros). Finalmente, el tercer estilo intenta responder a aquellos comportamientos que no resultan positivos frente al bienestar psicológico del sujeto. A su vez, estos mismos autores (Solís y Vidal, 2006) destacan algunos comportamientos negativos como la culpa, la angustia, la negación y la ausencia del

afrontamiento, denominado como “afrontamiento no productivo”. Es decir, que no le genera bienestar al sujeto y, al contrario, suele prolongar la situación que está generando el estrés al no ser atendida.

Con base en lo anterior, Londoño et al. (2006) exponen que dichas estrategias pueden verse direccionadas en tres focos: valoración de la situación, el problema y la emoción. De igual manera, se hace énfasis en valorar aquellos esfuerzos internos y externos que lleva a cabo el sujeto y que se puedan presentar de manera evitativa, pasiva o activa.

En definitiva, el uso adecuado o inadecuado de las estrategias de afrontamiento se encuentra determinado por la naturaleza del estresor y la forma en la que ocurre el evento (González, Montoya, Casullo & Bernabéu, 2002). Estos mismos autores añaden que cuando se llevan a cabo estrategias que se encuentran focalizadas en la solución del problema, se identifica una relación positiva entre el uso de las estrategias y el bienestar psicológico. Sin embargo, aquellas que son determinadas como improductivas o que buscan la evitación o aceptación del problema como tal, presentan una disminución de la relación entre el bienestar y afrontamiento del sujeto. Forsythe y Compas (1987), coinciden al determinar que aquellas estrategias negativas para el bienestar se encuentran focalizadas en las emociones.

Consecuente con lo expuesto previamente, Lazarus y Folkman (como se citó en Vázquez et al., 2003) determinan que existe una dicotomía general en la interpretación de las estrategias de afrontamiento. Dicha dicotomía, consiste en que las mismas se dividen en dos tipos: las de resolución del conflicto y las de regulación emocional. Las primeras se destacan por manejar la situación vivida, mientras que las otras buscan mediar la respuesta emocional frente al evento. Los autores mencionados previamente, expusieron que las estrategias de afrontamiento se

pueden presentar de diferentes maneras de acuerdo con las experiencias vividas de cada individuo. Por consiguiente, diseñaron un instrumento en el que se valoran ocho tipos de estrategias de afrontamiento basadas en la dicotomía expuesta anteriormente (estrategias dirigidas a la resolución del problema y estrategias dirigidas a la regulación emocional).

La primera estrategia de afrontamiento, se denomina confrontación que se relaciona con los intentos de solucionar directamente la situación mediante acciones directas, agresivas, o potencialmente arriesgadas. La planificación se asocia con el proceso de afrontamiento que se focaliza en pensar y desarrollar estrategias para solucionar el problema. El distanciamiento se vincula con los intentos de apartarse del problema como no pensar en él, o evitar que le afecte a la persona. El autocontrol es el esfuerzo que hace la persona para controlar los propios sentimientos y respuestas emocionales. La aceptación de responsabilidad trata de reconocer el papel que la persona ha tenido en el origen o mantenimiento del problema. El escape-evitación es cuando se da el empleo de un pensamiento irreal improductivo o de estrategias como comer, beber, usar drogas o tomar medicamentos. La reevaluación positiva se relaciona con la percepción de los posibles aspectos positivos que tenga o haya tenido la situación estresante. Finalmente, la búsqueda de apoyo social se encauza con acudir a otras personas (amigos, familiares, etc.) para buscar ayuda, información o también comprensión y apoyo emocional.

(Vázquez et al., 2003, p.427)

Por otro lado, Londoño et al. (2006) en la validación de la Escala de Estrategias de *Coping*, en Colombia, identifican 12 estrategias. La solución de problemas se asocia con las acciones derivadas de una planificación de estrategias cognitivas que tienen como fin, hallar una solución al problema o la situación que se está viviendo. La búsqueda del apoyo social, por su

parte, se fomenta por medio de los núcleos de familia y amigos. El individuo consigue sentirse parte de una estructura que le ofrece apoyo emocional y quizás algunas estrategias que le permiten sobrellevar la situación que le está generando el malestar de estrés o incluso, hacerle frente al conflicto. Así mismo, este apoyo que recibe por parte de los núcleos mencionados anteriormente le ofrece un bienestar físico al sujeto, evitando una posible sintomatología somática frente al estrés, fortaleciendo la salud mental. La espera se destaca por ser una estrategia de carácter cognitivo-conductual, en la que el individuo considera que el transcurso paulatino del tiempo será quien solucione el conflicto que se está viviendo, considerando siempre un resultado positivo de esta espera pasiva frente al asunto.

La religión, por su parte, promueve que, a través de la fe en Dios, el sujeto encuentre las herramientas para creer en que se dará una solución positiva del problema, por medio de la oración o en su defecto, la fortaleza para tolerar lo que están viviendo. La evitación emocional se focaliza en la inhibición de las emociones que el sujeto valora como negativas o inaceptables para la sociedad. Por consiguiente, las emociones o sentimientos que experimenta el sujeto suelen ser negados y/o evitados. La búsqueda del apoyo profesional también es considerada un tipo de apoyo social y se caracteriza porque los recursos que emplea el sujeto están enfocados en la ayuda profesional que le permita adquirir más información y/o destrezas para tolerar o solucionar el problema. De otra parte, la reacción agresiva es considerada como una secuencia de acciones por medio de las cuales el sujeto descarga su ira impulsivamente, ya sea en sus amigos, objetos o incluso, hacia sí mismo. Este tipo de estrategia se encuentra enfocada en la liberación emocional. En la evitación cognitiva el sujeto evade sus pensamientos negativos o aquellos que están relacionados con el problema y se involucra en actividades que le permitan mantener ocupado la mayor parte de su tiempo, ya sea solo o en ocasiones con familiares o



amigos, pero realizando o desarrollando pensamientos positivos. La reevaluación positiva es una estrategia cognitiva, en la que el objetivo está en identificar los aspectos positivos del problema y hacerle frente al mismo. De esta forma, el individuo adquiere un aprendizaje positivo de la experiencia vivida.

La expresión de la dificultad del afrontamiento es un proceso cognitivo-conductual en el que, el individuo comunica su dificultad frente al afrontamiento de la situación. Usualmente, esta estrategia antecede al uso de otras estrategias que se encuentran dirigidas a la solución del problema. La negación es un proceso cognitivo en el que el sujeto no acepta la existencia del problema y su comportamiento es distante frente a todo lo relacionado con la experiencia problemática que se encuentra viviendo, esto con el fin de lograr sobrellevar o tolerar las emociones que se están generando a raíz de la situación. Finalmente, la autonomía es una estrategia por medio de la cual el individuo responde frente a la experiencia que le está generando estrés de forma autónoma e individual, sin la necesidad de un apoyo social y/o profesional.

En general, las estrategias descritas por los diferentes autores mencionados anteriormente hacen alusión tanto a los procesos comportamentales como cognitivos que se llevan a cabo en distintas formas, de acuerdo con las experiencias vividas por cada sujeto específicamente. Ahora bien, en una relación de pareja este tipo de conductas y actividades mentales pueden incidir en la madurez de la relación.

### **Estrategias de Afrontamiento en Relaciones de Noviazgo**

La construcción de la identidad y el perfil de las aspiraciones personales suelen ser característicos de la etapa de la adolescencia. En esos hitos normativos del desarrollo, el

fortalecimiento y manejo de las emociones, son elementos esenciales para la construcción de la personalidad (Velázquez, 2011). Ello posibilita considerar que en ese periodo del ciclo vital las crisis y los desequilibrios son propios del proceso formativo. Significa entonces, que es a partir de ese momento que se comienzan a establecer las conductas positivas o negativas para el afrontamiento de los problemas (Velázquez, 2011).

Velázquez (2011) también sostiene que, en la etapa de la adolescencia, las relaciones de pareja que apenas inician por medio del noviazgo se convierten en ese momento propicio e ideal en el que gran parte de los cambios comportamentales en la pareja son permitidos debido a la fase de enamoramiento que se vive. De igual manera, desde las relaciones tempranas de pareja se comienzan a vivenciar experiencias traumáticas que borran la idea de lo que puede significar el “amor” o una “relación ideal”, evidenciando esa aparente aceptación del fenómeno (Velázquez, 2011). Es entonces, cuando el uso de estrategias de afrontamiento cobra mayor relevancia al emerger problemas en una relación de pareja. Si dicho problema no es resuelto positivamente por las personas que se encuentran involucrados en la relación, esta tiende a ser disruptiva y conflictiva, dando pie al distanciamiento y la carencia de afecto (Moral, López, Díaz & Cienfuegos, 2011). De otra parte, cuando se opta por estrategias de resolución de conflictos, estas tienden a incentivar la unión de pareja (Díaz & Sánchez, 2002).

Díaz y Sánchez (2002), destacan que las estrategias que se emplean con mayor frecuencia al interior de las relaciones de pareja son aquellas que se involucran en la conciliación del conflicto, la dinámica comunicativa, la autoevaluación y la adaptación. Del mismo modo, el uso de los recursos, sean cognitivos y/o comportamentales en el individuo para afrontar ciertas situaciones amenazantes, como ya se ha mencionado anteriormente, suelen ser beneficiosos para el bienestar psicológico (González et al., 2002). La importancia

de dichas estrategias de afrontamiento trasciende en el momento en que el sujeto forma parte de una relación de pareja. Esto, debido a que en una vinculación afectiva el uso adecuado o inadecuado de las estrategias de afrontamiento pueden propender en el desenlace de algún tipo de violencia (Pedraza & Vega, 2015).

Ahora bien, Cienfuegos (como se citó en Díaz & Rivera, 2010) explica las situaciones que se observan en la analogía entre violencia y conflicto. En la primera situación, este autor, caracteriza como personas resilientes, empáticas y compasivas a aquellas que promueven la conciliación e interacción comunicativa para solucionar el problema, lo que significa que no experimentan ningún tipo de violencia. En la segunda situación, Cienfuegos (como se citó en Díaz & Rivera, 2010), hace referencia al tipo de violencia psicológica, de carácter bidireccional y constante (perpetuador /victimizado) que viven las personas que tienen comportamientos evitativos y de distanciamiento. Por último, en la tercera situación, el autor alude a esas personas sumisas que consienten los comportamientos de la pareja, asumiendo la responsabilidad ajena. Este tipo de personas, suelen padecer de todos los tipos de violencia, ya sea económica, psicológica, sexual y/o física.

Consecuente con las experiencias negativas vividas por cada individuo, se debe hacer frente y cerrar cada ciclo de la manera más saludable posible. A lo anterior, Moreno y Esparza (2014), lo denominan duelo, ya que cada sujeto sobrelleva la situación de manera única y particular en relación con los demás. Por lo tanto, la importancia y habilidades en el manejo de las estrategias de afrontamiento repercute en la aceptación del dolor o pérdida, confrontación con las emociones vividas y la solución del problema acaecido (Moreno y Esparza, 2014). De esta manera, se puede direccionar de forma positiva hacia la búsqueda de apoyo social.

En resumen, se entiende que, a través de las estrategias de afrontamiento se obtienen resultados favorables o desfavorables frente al bienestar psicológico y/o físico de cada individuo. Por consiguiente, las estrategias de afrontamiento asumen un papel fundamental y conciliador entre las experiencias vividas y el desarrollo social y familiar de las personas (Sandín, 2003). Ello significa que, en cuanto mayor sea el uso o implementación positiva de las estrategias de afrontamiento ante las situaciones de estrés, mayor será el éxito que podrá tener cada sujeto frente a sus relaciones interpersonales, sociales y en especial, frente a su salud mental (Castaño y León, 2010).

Para finalizar, se concluye que el desarrollo positivo de las habilidades sociales y cognitivas no solo en los jóvenes universitarios, sino en el ser humano en general, resulta ser de vital importancia para su crecimiento tanto personal, social, familiar, como profesional. Esto supone que el uso de dichas estrategias debería ser de carácter fundamental para el afrontamiento de las diferentes situaciones que experimenta el ser humano en su cotidianidad, con especial atención en las relaciones de pareja.

## **Metodología**

Se hace necesario mencionar que la descripción de este apartado se hará con la finalidad de profundizar en cada uno de los pasos que se siguieron para el debido cumplimiento de la investigación. Así mismo, el reporte de los datos obtenidos en el presente estudio será con fines interpretativos y analíticos. En primera instancia, se identifican las dos variables principales de la investigación realizada (violencia en el noviazgo y estrategias de afrontamiento); las cuales se estudiaron en un grupo etario de jóvenes universitarios de la Universidad Pontificia Bolivariana.

Es perentorio acotar que el comportamiento violento, es una conducta casi natural en el desarrollo del ser humano. Esto, pese a que, en su defecto, ésta no se hace admisible por identificarse como natural desde los orígenes de la vida, dando paso a un alto grado de permisividad que la sociedad paulatinamente le ha venido dando a este tipo de comportamientos (Sanmartín, 2001).

Ahora bien, la relación entre la violencia y el noviazgo incide en que la conceptualización de la violencia se encuentra tipificada en lo que se puede identificar a simple vista. Por lo anterior, es que hoy en día los tipos de violencia como lo son el maltrato psicológico, emocional y económico, cada vez se están convirtiendo en comportamientos violentos que son aceptados como normales dentro de las relaciones de noviazgo desde una etapa temprana de la relación (Velázquez, 2011). Es entonces que medir y caracterizar dicho fenómeno en este grupo etario se hace de vital importancia, ya que, al revisar la literatura se encuentran datos alarmantes y significativos con un 76 por ciento de jóvenes de mexicanos que han vivido violencia (INEGI, 2007) en un rango de edad de 15 y 24 años, pero aún

mayor, en población colombiana, un 86 por ciento en edades entre los 15 y 30 años (Rey, 2009).

De modo que, identificar la existencia de algún tipo de violencia en los jóvenes universitarios, no solo genera preocupación, también propicia un cuestionamiento que, trasciende a las maneras en que los jóvenes están sobrellevando y afrontando este tipo de experiencias que resultan ser contraproducentes con el bienestar físico, psicológico, social e incluso académico (Whitaker et al., 2007).

Teniendo en cuenta lo anterior y tomando como referencia los hallazgos en los estudios realizados previamente por otros autores frente a los diversos comportamientos violentos en las relaciones de noviazgo en población universitaria, se hace imprescindible ahondar en esta línea de investigación. Ello, debido a la importancia que tiene el afrontamiento de dichas experiencias negativas en el desarrollo individual y social de cada sujeto. De igual manera, se pretende examinar las estrategias empleadas por quienes han experimentado la violencia en su relación de pareja.

### **Diseño de Investigación**

Con base en el planteamiento del problema y la dirección de los objetivos propuestos, el estudio realizado se basó en un enfoque metodológico cuantitativo, de alcance descriptivo. De acuerdo con Hernández, Fernández y Baptista (2014), los estudios descriptivos “describen fenómenos, situaciones y sucesos, al detallar cómo son y se manifiestan los mismos” (p. 92). A su vez, el diseño de la investigación es de tipo transversal, ya que se recopiló información en un momento único (Hernández et al., 2014). Por su parte, el muestreo fue no probabilístico

por conveniencia con el fin de garantizar la heterogeneidad de la muestra y las características acordes a la investigación.

Para la selección de la muestra que participó de esta investigación, se consideró importante tener presente algunos factores que resultaron ser esenciales para el desarrollo de la misma, con el propósito de que los hallazgos estuvieran alineados con el problema planteado. Por consiguiente, dentro de los criterios de inclusión, fueron considerados factores como la edad de los participantes, que comprendiera entre los 18 y 24 años. Esto, debido a que Gómez, Porras y Castro (2010), sostienen que durante ese rango de edad se visibiliza un período de transición del adolescente a la adultez. A su vez, se comienzan a establecer formas diferentes de manejar situaciones difíciles. De igual manera, se requería que el estudiante se encontrara en una relación de noviazgo de más de seis meses. Lo anterior, se sustenta en el planteamiento expuesto por Magdol et al. (como se citó en Cáceres & Cáceres, 2005), en el que afirman que, si se vive algún tipo de violencia en los primeros meses o etapas del noviazgo, esta tiende a agravarse paulatinamente con el transcurso del tiempo.

Por otro lado, como factores excluyentes, se determinó que los sujetos a participar no pertenecieran a otras universidades diferentes a la UPB, tampoco podían convivir con su pareja, debido a que, la dinámica de la relación de pareja varía en el momento en el que se adquiere el compromiso de llevar la relación a la convivencia (Hernando, 2007). Otro criterio excluyente que se tuvo en cuenta obedecía a aquellos estudiantes que sostuvieran relaciones no heterosexuales. García et al. (2017), sostienen que la dinámica que se vive en las relaciones de pareja de un mismo sexo no funciona de la misma manera frente al conflicto. Argumentan, además que, en estas parejas tienden a ser mayormente complacientes y

compasivos con el otro, con el fin de mantener un ambiente de bienestar, a causa de la falta de soporte y apoyo social.

La muestra seleccionada fue de 102 estudiantes ( $n=102$ ) pertenecientes a la Universidad Pontificia Bolivariana, Seccional Bucaramanga, Colombia. Los participantes cursaban diferentes semestres de las diversas carreras profesionales que ofrece dicha institución. El 29 por ciento de los participantes eran hombres y el 71 por ciento, mujeres, con una media de edad de 20.4 años y una desviación estándar de 1.98.

### **Instrumentos Empleados para la Recolección de los Datos**

Para la recolección de la información en la investigación, se utilizaron dos instrumentos y un software que permitió el análisis de los datos. Cada uno de los instrumentos utilizados está validado para ser usado en Colombia, a fin de garantizar la confiabilidad de los resultados al tomar en cuenta el elemento cultural.

En primera instancia, se solicitó la autorización escrita de los sujetos que aceptaron participar en la investigación voluntariamente. Esto se hizo a través de un consentimiento informado en el que se reveló a los participantes el objetivo y alcance de la investigación. Siendo este, de carácter obligatorio en todas las investigaciones; con el propósito de salvaguardar la rigurosidad de las mismas y a su vez, la libertad de aplicación, los derechos y deberes como participantes, el código ético del profesional investigador, la manipulación de datos y resultados y el riesgo mínimo de la investigación según los criterios establecidos en la normativa colombiana.

La lista de Chequeo de Experiencias de Maltrato en la Pareja Forma A (Rey, 2009), fue el instrumento empleado en la presente investigación para que los sujetos pudieran



informar la frecuencia de realización por parte de la pareja, de 79 conductas de maltrato físico, psicológico, emocional, económico y sexual, por medio de una escala tipo Likert de cuatro opciones (“Nunca”, “Una vez”, “Algunas veces” y “Muchas veces”). Los últimos 11 ítems van dirigidos a personas que conviven con su pareja y/o tienen hijos, por lo que no fueron tenidos en cuenta en este estudio. El instrumento fue validado a nivel metodológico y de contenido por expertos, mostrando un alfa de Cronbach de 0.92 (Rey, 2009). Los ítems 1-17, 24, 25, 27, 29-33, 35-40, 42-44, 47, 48, 51-55 y 62-66, indagan sobre el tipo de maltrato psicológico. El maltrato emocional se mide en los ítems 15, 18, 22, 28, 32, 41, 45, 56-60 y 68. Los reactivos 19, 20, 23, 50, 67 abordan la violencia de tipo físico. Finalmente, los ítems 26, 34 y 61 evalúan la violencia sexual y los ítems 46 y 49 la violencia económica.

Para la identificación de los estilos de afrontamientos empleados por los jóvenes, se administró la Escala de Estrategias de Coping modificada (EEC-M), adaptada y validada para Colombia por Londoño et al. (2005) del Grupo de Investigación Estudios Clínicos y Sociales en Psicología de la Universidad de San Buenaventura, Medellín, Colombia. Esta escala consta de 69 ítems, los cuales evalúan 12 dimensiones: solución de problemas, búsqueda de apoyo social, espera, religión, evitación emocional, búsqueda de apoyo profesional, reacción agresiva, evitación cognitiva, reevaluación positiva, expresión de la dificultad de afrontamiento, negación y autonomía. Este instrumento es de tipo auto aplicable con opciones de respuesta tipo Likert, en un rango de frecuencia de uno a seis desde “Nunca”, hasta “Siempre”. El índice de confiabilidad encontrado mediante el Alfa de Cronbach es de 0.847 (Londoño et al., 2006). Las afirmaciones de los ítems 10, 17, 19, 26, 28, 37, 39, 51 y 68 evalúan la estrategia “Solución de Problemas” (SP). Las de los ítems 6, 14, 23, 24, 34, 47 y 57 “Búsqueda del Apoyo Social” (BAS). Los ítems 9, 18, 27, 29, 38, 40, 50, 60 y 69 evalúan la

estrategia de afrontamiento, “Espera” (E). Los ítems 8, 16, 25, 36, 49, 59 y 67 “Religión” (REL). Por su parte, los ítems 11, 20, 21, 30, 41, 43, 53 y 62 toman en cuenta la “Evitación Emocional” (EE). Los ítems 7, 15, 35, 48 y 58 examinan la “Búsqueda del Apoyo Profesional” (BAP). A su vez, los ítems 4, 12, 22, 23, 33 y 44 evalúan la “Reacción Agresiva” (RA). Los reactivos 31, 32, 42, 54 y 63 toman en cuenta la “Evitación Cognitiva” (EC). Las premisas 5, 13, 46, 56 y 64 abordan la “Reevaluación Positiva” (RP). Los ítems 45, 52, 55 y 61 miden “Expresión de la Dificultad de Afrontamiento” (EDA). Para la estrategia de “Negación” (N) la Escala cuenta con los reactivos 1, 2, 3. Finalmente, los ítems 65 y 66 indagan acerca de la estrategia llamada “Autonomía” (A).

## **Procedimiento**

La administración de los instrumentos a los participantes se llevó a cabo dentro de las aulas de clase de la Universidad Pontificia Bolivariana. Una vez expuestos los objetivos de la investigación, entrega del consentimiento informado y dar a conocer el manejo de cada uno de los instrumentos, se procedió con la aplicación de los mismos. La muestra participante, fue seccionada en grupos de diez personas (para tener un mayor control sobre el desarrollo de las pruebas frente a inquietudes y revisión) disponiendo para el desarrollo de los mismo dos horas por grupo (siendo este, una cantidad de tiempo adecuada para leer y analizar detenidamente los instrumentos a resolver). Durante las dos horas de la aplicación, la presencia de la investigadora fue necesaria para aclarar toda clase de dudas que pudieran surgir durante la administración. A su vez, se aseguró que al recibir los cuestionarios diligenciados se encontraran ejecutados correctamente sin dar pie a la pérdida de información.

Finalmente, y para dar inicio al análisis de los datos obtenidos se utilizó la versión 18.1 del software estadístico IBM - SPSS Statistics, en el que se trabajó la matriz de datos, el procesamiento y análisis de la información recolectada (Hernández et al., 2014).

## Resultados

La muestra total que participó fue de 102 estudiantes ( $n=102$ ). El 29 por ciento representaba el sexo masculino y el 71 por ciento el sexo femenino, con una media de edad de 20.4 años y una desviación estándar de 1.98. (Tabla 1)

**Tabla 1**

*Descripción de la población.*

	Frecuencia	Porcentaje	Media de edad	Des. Estándar Gral.
<b>Femenino</b>	72	71%	20,5	1,988
<b>Masculino</b>	30	29%	20,4	1,988
<b>Total</b>	102	100%	100,0	

*Nota.* Se expone la población que participó, edad, sexo y desviación estándar.

El 93.1 por ciento de la muestra total ( $n=102$ ), reportó haber vivido por lo menos en alguna ocasión, algún tipo de maltrato de los que se encuentran expuestos en la Lista de chequeo de experiencias de maltrato en la pareja -Forma A- (Rey, 2009). De ese 93.1 por ciento, el 57.8 informó haber recibido maltrato de tipo psicológico; el 18.6 por ciento, maltrato emocional; el 31.3 por ciento, violencia física; el 54.9 por ciento, violencia económica y finalmente, el 13.7 por ciento, violencia sexual. (Tabla 2)

**Tabla 2**

*Porcentaje de participantes que fueron objeto, por lo menos una vez, de cada tipo de maltrato.*

Tipo de maltrato	N	Porcentaje
<b>Psicológica</b>	59	57,8%
<b>Emocional</b>	19	18,6%

<b>Física</b>	32	31,3%
<b>Económica</b>	56	54,9%
<b>Sexual</b>	14	13,7%

*Nota.* Número de participantes (*n*) que reportaron haber sufrido de algún tipo de maltrato al menos una vez y sus respectivos porcentajes

En relación con la sumatoria de la frecuencia del tipo de violencia recibida en cada tipo de maltrato analizado, se halló que el más frecuentemente ejercido fue el psicológico y los ítems que sobresalieron en la puntuación fueron: “¿controló su tiempo?” con un 33.4 por ciento, “¿controló sus actividades cotidianas?” con un 36.3 por ciento, “¿impuso su punto de vista sobre el suyo?” 39.2 por ciento, “¿le acusó injustamente de serle infiel?” 30.4 por ciento, “¿le llamó varias veces al día para averiguar qué estaba haciendo?” 36.3 por ciento y “¿se refirió a asuntos pasados para hacerlo sentir mal?” 36.3 por ciento. (Tabla 3)

**Tabla 3**

*Tipo de maltrato identificado con mayor frecuencia.*

<i>Ítem</i>	<b>Tipo de Violencia</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>Desv. Estándar</b>
<b>Controló su tiempo</b>	P	34	33.4%	1,022
<b>Controló sus actividades cotidianas</b>	P	37	36.3%	1,006
<b>Impuso su punto de vista sobre el suyo</b>	P	40	39.2%	1,097
<b>Le acusó injustamente de serle infiel</b>	P	31	30.4%	1,063
<b>Le llamó varias veces al día para averiguar qué estaba haciendo</b>	P	37	36.3%	1,015
<b>Se refirió a asuntos pasados para hacerle sentir mal</b>	P	37	36.3%	1,058

*Nota.* Tipo de maltrato: P: Psicológico.

En las tablas 4-10, se presentan los valores en frecuencia y porcentaje de las estrategias de afrontamiento que fueron identificadas como aquellas que son empleadas por los estudiantes universitarios que informaron haber vivido al menos una vez, algún tipo de maltrato en el noviazgo. La Estrategia de Afrontamiento, Solución de Problemas (SP) (Tabla 4), presentó la mayor frecuencia al arrojar que el 76.6 por ciento de los estudiantes optan por buscar una solución al enfrentar un problema. Los ítems identificados con mayor frecuencia fueron: “Trato de solucionar el problema siguiendo unos pasos concretos bien pensados”,

“Espero el momento oportuno para resolver el problema”, “Establezco un plan de actuación y procuro llevarlo a cabo”, “Pienso que hay un momento oportuno para analizar la situación”, “Hago frente al problema poniendo en marcha varias soluciones”, “Hasta que no tenga claridad frente a la situación, no puedo darles la mejor solución a los problemas”, “Pienso detenidamente los pasos a seguir para enfrentarme al problema”, “Analizo lo positivo y lo negativo de las diferentes alternativas” y “Frente a un problema, espero conocer bien la situación antes de actuar”.

**Tabla 4**

*Frecuencia y porcentaje de la Estrategia de Afrontamiento: Solución de Problemas.*

<b>Ítem</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>Tipo de estrategia</b>
<b>Trato de solucionar el problema siguiendo unos pasos concretos bien pensados</b>	78	76.4%	SP
<b>Espero el momento oportuno para resolver el problema</b>	84	82.3%	SP
<b>Establezco un plan de actuación y procuro llevarlo a cabo</b>	62	60.7%	SP
<b>Pienso que hay un momento oportuno para analizar la situación</b>	80	78.4%	SP
<b>Hago frente al problema poniendo en marcha varias soluciones</b>	75	73.5%	SP
<b>Hasta que no tenga claridad frente a la situación, no puedo darles la mejor solución a los problemas</b>	77	74.5%	SP
<b>Pienso detenidamente los pasos a seguir para enfrentarme al problema</b>	72	65.7%	SP
<b>Analizo lo positivo y lo negativo de las diferentes alternativas</b>	79	77.4%	SP
<b>Frente a un problema, espero conocer bien la situación antes de actuar</b>	83	81.5%	SP

*Nota.* Estrategia de Afrontamiento: SP: Solución de Problemas.

Como se puede observar en la Tabla 5, otra de las Estrategias de Afrontamiento usada con mayor frecuencia por los jóvenes de la UPB, es la de Evitación Cognitiva (EC) con porcentaje de 74.4, en donde se exponen los ítems que más puntuaron: “Salgo al cine, a dar una vuelta, etc., para olvidarme del problema”, “Evito pensar en el problema”, “Busco actividades que me distraigan”, “Me ocupo de muchas actividades para no pensar en el problema” y “Dejo a un lado los problemas y pienso en otras cosas”.

**Tabla 5***Frecuencia y porcentaje de la Estrategia de Afrontamiento: Evitación Cognitiva.*

Ítems	Frecuencia	Porcentaje	Tipo de Estrategia
Salgo al cine, a dar una vuelta, etc., para olvidarme del problema	75	73.6%	EC
Evito pensar en el problema	67	65.7%	EC
Busco actividades que me distraigan	85	83.3%	EC
Me ocupo de muchas actividades para no pensar en el problema	79	77.5%	EC
Dejo a un lado los problemas y pienso en otras cosas	66	64.7%	EC

*Nota.* Estrategia de Afrontamiento: EC: Evitación Cognitiva.

Con un porcentaje de 69.1, en la Tabla 6, la Reevaluación Positiva (RP), se ubica entre una de las más empleadas por los estudiantes. Los ítems de puntuación más relevantes fueron: “Intento sacar algo positivo del problema”, “A pesar de la magnitud de la situación tiendo a sacar algo positivo”, “Tengo muy presente el dicho "al mal tiempo, buena cara” y “Trato de identificar las ventajas del problema”.

**Tabla 6***Frecuencia y porcentaje de la Estrategia de Afrontamiento: Reevaluación Positiva.*

Ítems	Frecuencia	Porcentaje	Tipo de Estrategia
Intento sacar algo positivo del problema	75	73.5%	RP
A pesar de la magnitud de la situación tiendo a sacar algo positivo	74	72.5%	RP
Tengo muy presente el dicho "al mal tiempo, buena cara"	60	58.9%	RP
Trato de identificar las ventajas del problema	73	71.6%	RP

*Nota.* Estrategia de Afrontamiento: RP: Reevaluación Positiva.

Con un porcentaje similar, en la Tabla 7, la Estrategia de Afrontamiento de Evitación Emocional (EE), también se identifica como una de las más usadas con un 63.7 por ciento, especialmente en los siguientes ítems: “Procuro que los otros no se den cuenta de lo que

siento”, “Evado las conversaciones o temas que tienen que ver con el problema”, “Trato de ocultar mi malestar” y “Hago todo lo posible para ocultar mis sentimientos a los otros”.

**Tabla 7**

*Frecuencia y porcentaje de la Estrategia de Afrontamiento: Evitación Emocional.*

Ítems	Frecuencia	Porcentaje	Tipo de Estrategia
<b>Procuró que los otros no se den cuenta de lo que siento</b>	77	75.4%	EE
<b>Evado las conversaciones o temas que tienen que ver con el problema</b>	57	63.7%	EE
<b>Trato de ocultar mi malestar</b>	59	57.9%	EE
<b>Hago todo lo posible para ocultar mis sentimientos a los otros</b>	59	57.9%	EE

*Nota.* Estrategia de Afrontamiento: EE: Evitación Emocional.

Así mismo y con un porcentaje similar al de la tabla anterior; en la Tabla 8, se aprecia a la Religión (REL) como una de las Estrategias de Afrontamiento de mayor uso con un 63.3 por ciento. Se puede observar que las conductas usadas con mayor frecuencia por los jóvenes son: “Asisto a la iglesia”, “Tengo fe en que Dios remedie la situación”, “Rezo”, “Dejo todo en manos de Dios” y “Busco tranquilizarme a través de la oración”.

**Tabla 8**

*Frecuencia y porcentaje de la Estrategia de Afrontamiento: Religión.*

Ítems	Frecuencia	Porcentaje	Tipo de Estrategia
<b>Asisto a la iglesia</b>	62	80.7%	REL
<b>Tengo fe en que Dios remedie la situación</b>	65	63.7%	REL
<b>Rezo</b>	61	59.8%	REL
<b>Dejo todo en manos de Dios</b>	54	52.9%	REL
<b>Busco tranquilizarme a través de la oración</b>	61	59.7%	REL

*Nota.* Estrategia de Afrontamiento: REL: Religión.

En la Tabla 9, la Búsqueda de Apoyo Social (BAS), también sobresalió con un 62.6 por ciento (Tabla 9), resaltando con mayor frecuencia los siguientes comportamientos: “Le cuento a familiares o amigos cómo me siento”, “Pido consejo u orientación a algún pariente o

amigo para poder afrontar mejor el problema”, “Pido a parientes o amigos que me ayuden a pensar acerca del problema”, “Procuró hablar con personas responsables para encontrar una solución al problema”, “Hablo con amigos o familiares para que me animen o tranquilicen cuando me encuentro mal”, “Pido a algún amigo o familiar que me indique cuál sería el mejor camino a seguir” y “Procuró que algún familiar o amigo me escuche cuando necesite manifestar mis sentimientos”.

**Tabla 9**

*Frecuencia y porcentaje de la Estrategia de Afrontamiento: Búsqueda del Apoyo Social.*

Ítems	Frecuencia	Porcentaje	Tipo de Estrategia
Le cuento a familiares o amigos cómo me siento	64	62.8%	BAS
Pido consejo u orientación a algún pariente o amigo para poder afrontar mejor el problema	72	70.7%	BAS
Pido a parientes o amigos que me ayuden a pensar acerca del problema	59	57.8%	BAS
Procuró hablar con personas responsables para encontrar una solución al problema	64	62.8%	BAS
Hablo con amigos o familiares para que me animen o tranquilicen cuando me encuentro mal	63	61.8%	BAS
Pido a algún amigo o familiar que me indique cuál sería el mejor camino a seguir	62	60.8%	BAS
Procuró que algún familiar o amigo me escuche cuando necesite manifestar mis sentimientos	63	61.7%	BAS

*Nota.* Estrategia de Afrontamiento: BAS: Búsqueda del Apoyo Social.

Finalmente, otra de las Estrategias de Afrontamiento que destacó, fue la de Espera (E) (Tabla 10), con un 60.9 por ciento. Los ítems destacados por mayor frecuencia fueron: “Pienso que con el paso del tiempo el problema se soluciona”, “Dejo que las cosas sigan su curso”, “Pienso que lo mejor es esperar a ver qué puede pasar”, “Espero que las cosas se vayan dando” y “Dejo que pase el tiempo”.

**Tabla 10**

*Frecuencia y porcentaje de la Estrategia de Afrontamiento: Espera.*

Ítems	Frecuencia	Porcentaje	Tipo de Estrategia
-------	------------	------------	--------------------



Pienso que con el paso del tiempo el problema se soluciona	64	62.8%	ESP
Dejo que las cosas sigan su curso	63	61.8%	ESP
Pienso que lo mejor es esperar a ver qué puede pasar	57	55.8%	ESP
Espero que las cosas se vayan dando	65	63.7%	ESP
Dejo que pase el tiempo	62	60.7%	ESP

*Nota.* Estrategia de Afrontamiento: ESP: Espera

## Discusión

### Identificación de la Presencia de Violencia en el Noviazgo

El objetivo principal de la presente investigación fue analizar el uso de las estrategias de afrontamiento y la identificación de algún tipo de violencia en el noviazgo sea físico, psicológico, emocional, económico o sexual en una muestra de jóvenes estudiantes de la Universidad Pontificia Bolivariana. Con base en los resultados, se identificó que un porcentaje significativo del 93.1 de los estudiantes que participaron del presente estudio, reportó haber vivido por lo menos una vez algún tipo de maltrato de los que se exponen en el cuestionario de violencia en el noviazgo de Rey (2009). Los hallazgos obtenidos en la investigación concuerdan con los obtenidos por Peña et al., (2013), al identificar que más del 46.2 por ciento de los jóvenes mexicanos han vivido un tipo de maltrato en su relación de pareja. Una mayor similitud se presenta con los resultados arrojados por la investigación de Rey (2009) en Colombia, en el que revelan que el 82.6 por ciento de los jóvenes y adultos que participaron de la investigación, informaron haber experimentado una conducta de violencia en la relación de noviazgo.

Al analizar los tipos de violencia que se identificaron, se logró evidenciar que el tipo de maltrato psicológico tuvo una prevalencia del 57.8 por ciento sobre las otras conductas de

violencia que se evalúan en el cuestionario. De acuerdo con la literatura revisada, este porcentaje de 57.8 identificado en las conductas que afectan el bienestar psicológico de los estudiantes de la Universidad Pontificia Bolivariana concuerdan con el estudio realizado por González (2009) en población de jóvenes españoles. En el mismo, se reportó que el 76.1 por ciento de los participantes, también informaron padecer de violencia psicológica en su relación de pareja (en este estudio se sectorizó la violencia psicológica en tres aspectos: agresión verbal, tácticas dominantes y tácticas celosas, también contemplados en el instrumento utilizado por el presente estudio).

Aunque la violencia psicológica es la que mayor incidencia tiene, y tiende a ser la más frecuente, aun cuando es la más invisibilizada, los resultados de esta investigación también exponen que la diferencia entre la violencia psicológica (57.8 por ciento) y la violencia económica (54.9 por ciento) no es tan grande. Al puntuar el maltrato económico con un 54.9 por ciento, logra discrepar con los encontrados por Rey (2009) en población colombiana, en el que presenta que el tipo de maltrato económico no alcanzaba a representar la cuarta parte de los resultados obtenidos en su investigación. Sin embargo, en un estudio realizado por Ramírez y Núñez (2010) con jóvenes mexicanos, se encontró que el 54 por ciento de la muestra reportó haber sufrido maltrato económico por parte de su pareja, en el que, por datos obtenidos en ese mismo estudio, encontraron una relación positiva de este tipo de violencia con la variable de estilos de crianza de los adolescentes.

De igual manera, el otro tipo de violencia que, aunque puntuó un poco menos, no deja de ser alarmante al identificar que el 31.3 por ciento de los jóvenes que participaron en el estudio informaron que han padecido por lo menos una vez algún tipo de maltrato físico, siendo esta, aquella que se expresa a través de los golpes, empujones, patadas, o cualquier

otro tipo de acción sobre el cuerpo de la persona que genere malestar (Rey 2009). Este valor hallado, comparte una similitud con los encontrados por Rivera, Allen, Rodríguez, Chávez y Lazcano (2006), quienes sostienen que el 54 por ciento de la población de estudiantes mexicanos, informaron que habían sido víctimas de violencia física por parte de su pareja. Lo preocupante y no quiere decir que sea más importante que los otros tipos de maltrato, trasciende en que según Velázquez (2011), este tipo de conducta puede aumentar en un 51 por ciento durante el primer año y medio de relación y así mismo, transcurrir hasta la vida marital de la pareja.

Los resultados también muestran que, la frecuencia con la que refieren experimentar algún tipo de violencia emocional es de un 18.6 por ciento y sexual de un 13.7 por ciento, siendo éstas las menos padecidas por los jóvenes. Sin embargo, el hecho de contraer relaciones sexuales sin deseo de hacerlo, parece ser la conducta con mayor frecuencia que viven los jóvenes que informaron vivir este tipo de maltrato sexual. Del mismo modo, en investigaciones realizadas por otros autores como Cáceres y Cáceres (2005), los resultados son consistentes a los de esta investigación al exponer que el 10 por ciento de la población de jóvenes españoles, refirieron maltrato de tipo sexual.

### **Tipificación de las estrategias de afrontamiento empleadas por los jóvenes que han vivido al menos una vez algún tipo de violencia en el noviazgo.**

Posterior a la identificación de la presencia de violencia en el noviazgo, otro de los objetivos principales de la investigación apuntaba al foco relacionado con la tipificación de las estrategias de afrontamiento empleados por aquellos jóvenes quienes habían vivido algún tipo de violencia en su relación.

Con relación a las estrategias de afrontamiento que fueron reportadas por los estudiantes como las empleadas con mayor frecuencia se encuentran: Solución de Problemas (SP) con un 76.6 por ciento, Reevaluación Positiva (RP) con un porcentaje de 69.1 y Búsqueda de Apoyo Social con un 62.6 por ciento. Estos resultados evidencian que estas estrategias (RP, SP y BAS), hacen parte de aquellas que tienen como fin la resolución del conflicto (Solís & Vidal, 2006), lo que suele ser un aspecto positivo, teniendo en cuenta que, al vivir una experiencia negativa, lo más saludable es que el sujeto haga uso de los recursos necesarios para conseguir el bienestar psicológico apropiado (González et al., 2002).

Con base en los resultados mencionados anteriormente, se encuentra una relación positiva con los del estudio realizado por Fernández (2009) en población española, en los que sostiene que el uso positivo de este tipo de estrategias, logran reducir los niveles de estrés que padece el sujeto. Sin embargo, con una similitud mayor, específicamente, resaltando los comportamientos más concurrentes de los adolescentes encuestados, como el hecho de conocer un poco más acerca del problema que se está presentando (sea usando sus propios recursos o apoyado en terceros) y esperar el momento oportuno para solucionarlo, concuerda, con los hallazgos obtenidos por Veloso et al. (2010), en una población de jóvenes chilenos, en donde se evidenció una alta compatibilidad con el uso frecuente de estas mismas estrategias, en donde SP obtuvo un 68.5 por ciento, RP un 72.2 por ciento y cerca de un 61 por ciento de los jóvenes, informó emplear con mayor frecuencia la estrategia BAS.

Por otro lado, Forsythe y Compas (1987), exponen que existen estrategias de afrontamiento que de acuerdo con las conductas negativas que presenta el sujeto al emplearlas como la evitación, el distanciamiento, la distracción, resultan ser contraproducentes para el bienestar psicológico. Este tipo de estrategias definidas anteriormente, también obtuvieron

una frecuencia representativa dentro de los hallazgos en la presente investigación. Las estrategias de Evitación Emocional y Evitación Cognitiva con sus respectivos porcentajes de 63.7 y 74.4, también fueron reportadas como las más empleadas por los estudiantes de la UPB. De manera que, los resultados encontrados por este estudio coinciden con los reportados por Lancheros y Peñuela (2016) en población colombiana, al observar que este tipo de estrategias focalizadas a las emociones y la inhibición de pensamientos y/o sentimientos negativos, suelen ser de las más empleadas por jóvenes víctimas de la violencia en pareja, mostrando puntuaciones percentiles de 99 y 97, respectivamente.

## **Conclusiones**

Para finalizar, lo que se expondrá a continuación en este apartado del documento, hace referencia a la revisión literaria y su relación con los hallazgos obtenidos a través de la presente investigación. Es apropiado mencionar que se evidenció una relación en los resultados entre los objetivos planteados y los antecedentes teóricos consultados para el desarrollo del estudio. Dicho esto, se ofrece a continuación la conclusión del manuscrito.

El ser humano a lo largo de su vida experimenta un desarrollo paulatino que lo obliga a atravesar por diferentes situaciones tanto positivas como negativas que, de cierta manera juegan un papel fundamental en su proceso de aprendizaje. Partiendo de lo anterior, se dice que, la construcción de las bases individuales de carácter cognitivo como conductual, se encuentran directamente influenciadas no solo por las experiencias vividas, sino a su vez, por los estilos de crianza, cultura, redes de apoyo etc., con las que pueda contar cada sujeto. Teniendo en cuenta que, cada persona asume y trasciende a cada una de las etapas del desarrollo de manera única, no descarta del todo, el hecho de que se puedan compartir algunos tipos de conductas o comportamientos semejantes frente a situaciones que de una u otra forma generen malestar en el individuo.

Ahora bien, contextualizando en el país en el que se desarrolló esta investigación, es de mencionar que la población estudiada hacía parte de una misma nacionalidad, colombiana. Posterior a eso, es importante resaltar que los diversos comportamientos que se dan dentro de la relación de noviazgo y la forma de afrontar los problemas en jóvenes pertenecientes a un rango de edad de 15 a 25 años, en comparación con pares de otros países.

El tema de la violencia es por consenso, un espectro de carácter multifactorial. Esto se debe a que no se puede acotar a un solo factor el origen de la misma. En especial, cuando la violencia misma se da desde los orígenes del desarrollo humano. Sin embargo, aunque ha sido un tema estudiado ampliamente por diversos investigadores, la prevalencia de la violencia en la actualidad es inminente pero lo que se hace realmente desconcertante, es el desconocimiento de todos los tipos de violencia que se pueden presentar dentro de la dinámica de las redes sociales. Es decir que, muchas de las conductas que realiza cada individuo en general pueden estar atentando contra el bienestar del otro. Lo anterior, se puede evidenciar con mayor exactitud dentro de las relaciones de pareja o también llamado, noviazgo. Teniendo en cuenta que existen diferentes tipos de violencia y que muchos de ellos son aprobados por la sociedad al no ser detectados como un comportamiento amenazante para el bienestar de la persona, no es fácil indagar sobre esta variable sin sentir que se transgrede la privacidad de los sujetos que participaron en el presente estudio.

Sin embargo, pese a lo expuesto anteriormente y a las pocas expectativas de conseguir información veraz, sobre este tipo de comportamiento en el grupo etario de jóvenes estudiantes, fue alarmante identificar que la mayor parte de la población estudiada ha padecido de por lo menos un tipo de violencia en sus relaciones de noviazgo, ya sea de carácter físico, psicológico, económico y/o sexual. De manera que, al analizar los resultados,

no solo impactó el gran porcentaje de personas que han sufrido de violencia, sino también que se reitera y se confirma que como en muchas otras investigaciones, que el tipo de maltrato que subyace de estas conductas negativas es el que quizás logra pasar por desapercibido y se presenta con mayor frecuencia entre las relaciones de noviazgo. Siendo este el maltrato psicológico. No obstante, parece ser que, la violencia de tipo económico también se da con alta frecuencia en la dinámica de pareja de los estudiantes de la Universidad Pontificia Bolivariana; aunque, en comparativa con otras investigaciones de otros países, estos comportamientos asociados al factor económico entre las relaciones de los adolescentes, no es tan predominante como el hallado en esta investigación.

En el caso de la violencia sexual y física, pese a que lo informado por los estudiantes no conlleva a un porcentaje tan alto como el maltrato psicológico, no descarta la importancia de la presencia de la misma. Esto quiere decir que, si bien se presenta desde la relación de noviazgo, Retana (2007) advierte que la presencia del maltrato físico durante una etapa temprana del noviazgo tiende a ir aumentando con el tiempo dentro de la relación, al punto que trasciende a la etapa marital, si es el caso.

En todo caso, tal y como se planteó desde el inicio de este documento, el estrés que genera la vivencia de este tipo de eventos posiblemente traumáticos difiere en la forma en la que cada sujeto suele sobrellevarlo o afrontarlo. Aunque en esta investigación, no se estudiaron variables que permitieran discriminar y ahondar posibles correlaciones entre el sexo, la edad, la escolarización de las personas que padecieron violencia en el noviazgo y las estrategias de afrontamiento empleadas, sí se evidenció claramente que los jóvenes de este grupo etario sí hacen uso de las estrategias de afrontamiento, frecuentando unas más que otras.



Dentro de las estrategias focalizadas en la resolución del conflicto, destacaron aquellas que se dirigen a confrontar y buscar una solución positiva al problema, sobresaliendo conductas como la búsqueda de terceros para recibir apoyo e información adicional, profundizar en los detalles del problema y destacar los aspectos positivos que se pueden extraer de lo que se está viviendo. En semejanza y con base en otros estudios, se puede inferir que esto resulta ser un aspecto positivo para el bienestar psicológico, social, individual e incluso profesional de cada individuo. Así mismo, basados en la literatura, se puede asumir que el uso adecuado de las estrategias de afrontamiento, pueden fortalecer positivamente las relaciones de pareja, en cuanto sean acogidos los hábitos de la comunicación asertiva, la negociación, el uso de los recursos y estrategias cognitivas de forma bidireccional y de esta manera evitar considerablemente que alguna de las dos personas sea una víctima potencial de la violencia de pareja.

Por otro lado, es de rescatar que, aunque el uso de la estrategia relacionada con la búsqueda del apoyo profesional que puede ayudar considerablemente con el bienestar de los individuos no puntuó con una frecuencia significativa, tampoco resaltaron aquellas estrategias que son llamadas en la literatura como “no productivas”, como la negación o la reacción agresiva, en las que son propensas al aumento considerable del malestar psicológico del sujeto que las emplea.

En general, los hallazgos de este estudio permiten tipificar la estrategia de solución de problemas como una de las más empleadas por los jóvenes estudiantes de la Universidad Pontificia Bolivariana. No obstante, se identificaron también algunos comportamientos concurrentes en los jóvenes que han sido víctimas de violencia en el noviazgo que no suelen ser adecuados sea para conseguir un bienestar individual o en su defecto para sobrellevar las

situaciones que puedan generar estados negativos de estrés. Lo que quiere decir, que se hace de vital importancia, hacer un llamado a las instituciones académicas para que fortalezcan desde temprana edad un buen desarrollo de las habilidades sociales.

Finalmente, es necesario sensibilizar a la población en general sobre aquellas conductas que no deben ser concebidas o aprobadas como naturales en las relaciones interpersonales. Del mismo modo, se debe incentivar y capacitar a los adolescentes para la consecución de conductas apropiadas y dirigidas al afrontamiento positivo del conflicto. Así, el uso de estrategias de afrontamiento se podrá extender a los diversos escenarios en los que se involucra y participa el ser humano.

## Referencias

- Aguirre, P., Cova, F., Domarchi, M., Garrido, C., Mundaca, I., Rincón, P... Vidal, P. (2010). Estrés postraumático en mujeres víctimas de violencia doméstica. *Revista Chilena Neuro-Psiquiatría*, 48(2), 114-122. Recuperado de <http://www.scielo.cl/pdf/rchnp/v48n2/art04.pdf>.
- Benavides, J. (2015). *Violencia en el noviazgo: un estudio exploratorio*. Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia. *Documentos de Trabajo*, (12), 1-16. Recuperado de <https://revistas.ucc.edu.co/index.php/dotr/article/view/1310/1359>.
- Blanco, A. (1995). *Cinco tradiciones en la psicología social*. Madrid, España: Morata.
- Cáceres, J. (2004). Violencia física, psicológica y sexual en el ámbito de la pareja: papel del contexto. *Clínica y Salud*, 15(1), 33-54. Recuperado de [http://paginaspersonales.deusto.es/jcaceres/articulos/C%20E1ceres%20\(2004\).pdf](http://paginaspersonales.deusto.es/jcaceres/articulos/C%20E1ceres%20(2004).pdf)
- Cáceres, A. & Cáceres, J. (2005). Violencia en relaciones íntimas en dos etapas evolutivas. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 6(2), 271-284. Recuperado de [http://www.aepc.es/ijchp/articulos\\_pdf/ijchp-177.pdf](http://www.aepc.es/ijchp/articulos_pdf/ijchp-177.pdf).

- Caruana, C. (2005). Family law update: Changes to federal family law and state domestic violence legislation. *Family Matters*, 70, 66-67. Recuperado de [https://aifs.gov.au/sites/default/files/cc\(5\)\\_0.pdf](https://aifs.gov.au/sites/default/files/cc(5)_0.pdf)
- Cassaretto, M., Chau, C., Oblitas, H. & Váldez, N. (2003). Estrés y afrontamiento en estudiantes de psicología. *Revista de Psicología de la PUCP*, 21(2), 363-392. Recuperado de <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/6849>.
- Castaño, E. & León, B. (2010). Estrategias de afrontamiento del estrés y estilos de conducta interpersonal. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 10(2), 245-257. Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/560/56017095004/>.
- Cienfuegos, M. & Díaz, R. (2010). Violencia en la relación de pareja. En Díaz, R. & Rivera, S. (Eds.), *Antología psicosocial de la pareja: clásicos y contemporáneos* (649-687). México: Miguel Ángel Porrúa.
- Díaz, R. & Sánchez, R. (2002). *Psicología del amor: una visión integral de la relación de pareja*. México, D.F., México: Miguel Ángel Porrúa.
- Escamilla, M., Rodríguez, I. & González, G. (2009). El Estrés como Amenaza y como Reto: Un Análisis de su Relación. *Ciencia y Trabajo*, 11(32), 96-101.
- Fernández, M. (2009). *Estrés percibido, estrategias de afrontamiento y sentido de coherencia en estudiantes de enfermería: su asociación con salud psicológica y estabilidad emocional* (tesis doctoral). Universidad de León, León, España.
- Figuroa, M., Contini, N., Betina, A., Levín, M. & Estévez, A. (2005). Las estrategias de afrontamiento y su relación con el nivel de bienestar psicológico. Un estudio con

adolescentes de nivel socioeconómico bajo de Tucumán (Argentina). *Anales de Psicología*, 21(1), 66-72.

Folkman, S. & Lazarus, R. (1985): "If it changes it must be a process: a study of emotion and coping during three stages of a college examination". *Journal of Personality and Social Psychology*, 48(1), 150-170. Recuperado de <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/2980281>.

Forsythe, C. & Compas, B. (1987). Interaction of cognitive appraisals of stressful events and coping: Testing the goodness of fit hypothesis. *Cognitive Therapy and Research*, 11(4), 473-485.

García, F., García, C., Hein, H., Hernández, A., Torres, P., Valdebenito, R. & Vera C. (2017). Relaciones de pareja homosexual y heterosexual: un estudio comparativo. *Actualidades en Psicología*, 31(122), 31-43. Recuperado en <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/actualidades/article/view/23346/29940>

Gómez, A., Porras, C. & Castro, C. (2010). *Relación de las estrategias de afrontamiento con los niveles de depresión en las adolescentes escolarizadas* (tesis de postgrado). Universidad de la Sabana, Bogotá, Colombia.

Hernández, G., Olmedo, E. & Ibáñez, I. (2004). Estar quemado (burnout) y su relación con el afrontamiento. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 4, 323-336.

Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6<sup>th</sup> ed.). México, D.F.: Mc Graw-Hill.

Hernández, W. (2013). *Comportamiento de la violencia intrafamiliar, Colombia, 2013*.

Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses. Colombia. Recuperado de <http://www.medicinalegal.gov.co/documents/10180/188820/FORENSIS+2013+7-+violencia+intrafamiliar.pdf/dd93eb8c-4f9a-41f0-96d7-4970c3c4ec74>.

Hernando, A. (2007). La prevención de la violencia de género en adolescentes. Una experiencia en el ámbito educativo. *Apuntes de Psicología*, 26(3), 325-340.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (2007). *Encuesta nacional sobre violencia y el noviazgo*. Recuperado de <http://www.inegi.org.mx/inegi/default.aspx?s=est&c=17516>.

Lancheros, G. & Peñuela, G. (2016). *Estrategias de Afrontamiento en mujeres víctimas de violencia de pareja en la ciudad de Bogotá*. Fundación Universitaria Los Libertadores (Tesis de pregrado). Bogotá.

Lazarus, R. & Folkman, S. (1986) (1984). *Estrés y procesos cognitivos*. Barcelona, España: Martínez Roca.

Lazarus, R.S. (2000). *Estrés y emoción. Manejo e implicaciones para la salud*. Bilbao, España: Descleé de Brouwer.

Londoño, N., Henao, G., Puerta, I., Posada, S., Arango, D. & Aguirre, D. (2006). Propiedades psicométricas y validación de la escala de estrategias de Coping modificada (EEC-M) en una muestra colombiana. *Universitas Psychologica*, 5(2), 327-349. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64750210>.

- Marcus, R. (2004). Dating partners responses to simulated dating conflict: Violence chronicity, expectations, and emotional quality of relationship. *Genetic, Social, and General Psychology Monographs*, 130(2), 163-188. doi: 10.3200/MONO.130.2.163-192.
- Martínez, A., Piqueras, J. & Inglés, C. (2011). Relaciones entre Inteligencia Emocional y Estrategias de Afrontamiento ante el Estrés. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, 14(37), 1-24. Recuperado de <http://reme.uji.es/articulos/numero37/article6/article6.pdf>
- Méndez, M. & García, M. (2015). Relación Entre las Estrategias de Manejo del Conflicto y la Percepción de la Violencia Situacional en la Pareja. *Revista Colombiana de Psicología*, 24(1), 99-111. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rcps/v24n1/v24n1a07.pdf>
- Moral, J., López, F., Díaz, R. & Cienfuegos, Y. (2011). Diferencias de género en afrontamiento y violencia en la pareja. *Revista CES*, 4(2), 29-46. Recuperado de <http://revistas.ces.edu.co/index.php/psicologia/article/view/1502>.
- Moreno, J. & Esparza, E. (2014). Estrategias de afrontamiento en la ruptura de pareja. *Integración Académica en Psicología*, 2(5), 98-110. Recuperado de: <http://integracion-academica.org/attachments/article/63/09%20Ruptura%20pareja%20-%20Moreno%20Esparza.pdf>
- Muños, M., Andreu, J., Graña, J., O'Leary, D. & Gonzales, M. (2007). Validación de la versión modificada de la conflicts tactics scale M-CTS en población juvenil española.

*Psicothema*, 19(4), 693-698. Recuperado de:

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72719424>.

Organización Mundial de la Salud. (2011). *Violencia contra la mujer: violencia de pareja y violencia sexual contra la mujer (239)*. Recuperado de

[http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/44810/1/9789275316351\\_spa.pdf](http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/44810/1/9789275316351_spa.pdf)

Organización Mundial de la Salud. (2016). *Violencia contra la mujer*. Recuperado de

<http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs239/es/>.

Pedraza, G. & Vega, C. (2015). Las estrategias de afrontamiento ante la violencia en el noviazgo. *Revista Digital Internacional de Psicología y Ciencia Social*, 1(1), 133-140.

Recuperado de

[https://www.researchgate.net/publication/301627943\\_Las\\_Estrategias\\_de\\_Afrontamiento\\_ante\\_La\\_Violencia\\_en\\_el\\_Noviazgo](https://www.researchgate.net/publication/301627943_Las_Estrategias_de_Afrontamiento_ante_La_Violencia_en_el_Noviazgo).

Peña, F., Zamorano, B., Hernández, G., Hernández, M., Vargas, J. & Parra, V. (2013).

Violencia en el noviazgo en una muestra de jóvenes mexicanos. *Revista Costarricense de Psicología*, 32(1), 27-40. Recuperado de

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=476748711003>.

Pérez, M. (2001). *Prevalencia de agresiones verbales y físicas entre parejas: la importancia de los factores demográficos, la identidad de género y la experiencia de ira en dos muestras de hombres y mujeres residentes en Bogotá* (Tesis de pregrado). Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia.



- Piemontesi, S. & Heredia, D. (2009). Afrontamiento ante exámenes: Desarrollos de los principales modelos teóricos para su definición y medición. *Anales de Psicología*, 25(1), 102-111. Recuperado de [http://www.um.es/analesps/v25/v25\\_1/12-25\\_1.pdf](http://www.um.es/analesps/v25/v25_1/12-25_1.pdf).
- Ramírez, C. & Núñez L. (2010). Violencia en la relación de noviazgo en jóvenes universitarios: un estudio exploratorio. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 15(2), 273-283. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/292/29215980003.pdf>.
- Redondo, J., Luzardo, M., García, K. & Inglés, C. (2017). Malos tratos durante el noviazgo en jóvenes universitarios: diferencias de género. *I+D Revista de Investigaciones*, 9(2), 59-69. Recuperado de <http://www.udi.edu.co/revistainvestigaciones/index.php/ID/article/download/115/126>
- Retana, M. (2007). *Formas en que se puede manifestar y reproducir conductas violentas hacia la pareja en las relaciones de noviazgo*. (Tesis de Licenciatura). Universidad de Costa Rica, Montes de Oca, Costa Rica.
- Rey, C. (2009). Maltrato de tipo físico, psicológico, emocional, sexual y económico en el noviazgo: un estudio exploratorio. *Acta Colombiana de Psicología*, 12(2), 27-36.
- Rey, C. (2015). Variables asociadas a los malos tratos en el noviazgo en adolescentes y adultos jóvenes. *Acta Colombiana de Psicología*, 18(1), 159-171.
- Rey, C., Martínez, J., Villate, L., González, C. & Cárdenas, D. (2014). Evaluación preliminar de un programa para parejas no casadas que han presentado malos tratos. *Psychologia: Avances de la Disciplina*, 8(1), 55-66. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/psych/v8n1/v8n1a06.pdf>

- Rivera, L., Allen, B., Rodríguez, G., Chávez, R. & Lazcano, E. (2006). Violencia durante el noviazgo, depresión y conductas de riesgo en estudiantes femeninas (12-24 años). *Salud Pública de México*, 48(2), s288-s296.
- Rivera, L., Allen, B., Rodríguez, G., Chávez, R. & Lazcano, E. (2007). Prevalence and correlates of adolescent dating violence: Baseline study of a cohort of 7960 male and female Mexican public school students. *Preventive Medicine*, 44(6), 477-484. doi: 10.1016/j.ypmed.2007.02.020
- Rodríguez, L., Antuña, M., López, J., Rodríguez, J. & Bringas, C. (2012). Tolerance towards dating violence in Spanish adolescents. *Psicothema*, 24(2), 236-242.
- Rovira, T., Fernández, J. & Edo, S. (2005). Antecedents and consequences of coping in the anticipatory stage of an exam: a longitudinal study emphasizing the role of affect. *Anxiety, Stress and Coping*, 18(3), 209-225.
- Sandín, B. (2003). El estrés: un análisis basado en el papel de los factores sociales. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 3, 141-157. Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/26420219\\_El\\_estres\\_Un\\_analisis\\_basado\\_en\\_el\\_papel\\_de\\_los\\_factores\\_sociales](https://www.researchgate.net/publication/26420219_El_estres_Un_analisis_basado_en_el_papel_de_los_factores_sociales).
- Sanmartín, J. (2001). *La violencia y sus clases*. Barcelona, España: Ariel.
- Soldevila, A., Domínguez, A., Giordano, R., Fuentes, S. & Consolini, L. (2012). ¿Celos, amor, culpa o patología? Cómo perciben la violencia de género en sus relaciones de pareja los/as estudiantes de Trabajo Social. *Actas del 2º Congreso Interdisciplinario sobre Género y Sociedad: "Lo personal es político"*, 1(1).

- Solís, C. & Vidal, A. (2006). Estilos y estrategias de afrontamiento en adolescentes. *Revista de Psiquiatría y Salud Mental Hermilio Valdizan*, 7(1), 33-39.
- Vázquez, V. & Castro, R. (2008). “¿Mi novio sería capaz de matarme?” Violencia en el noviazgo entre adolescentes de la Universidad Autónoma Chapingo, México. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 6(2), 709-738. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/773/77360208.pdf>.
- Vázquez, C., Crespo, M. & Ring, J. (2003). *Medición Clínica en Psiquiatría Y Psicología: Estrategias de Afrontamiento*. Ed. Masson. Barcelona. Recuperado de <http://www.psicosocial.net/grupo-accion-comunitaria/centro-de-documentacion-gac/psiquiatria-psicologia-clinica-y-psicoterapia/trauma-duelo-y-culpa/94-estrategias-de-afrontamiento/file>.
- Veloso, C., Caqueo Arincibia, W., Caqueo Urízar, A., Muñoz, Z. & Villegas, F. (2010). Estrategias de afrontamiento en adolescentes. *Revista de Psicología*, 22(1), 23-34.
- Velázquez, G. (2011). La Violencia durante el noviazgo en adolescentes. *Elementos: Ciencia y Cultura*, 19(82), 39-44.
- Whitaker, D., Haileyesus, T., Swahn, M. & Saltzman, L. (2007). Differences in frequency of violence and reported injury between relationships with reciprocal and nonreciprocal intimate partner violence. *American Journal of Public Health*, 97(5), 941-947. Recuperado de <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC1854883/>.

## Anexos

### Anexo 1. Consentimiento Informado.

#### FORMATO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

El objetivo de esta investigación, a la cual lo hemos convocado, busca analizar el uso de estrategias de afrontamientos en jóvenes universitarios que han vivido violencia en el noviazgo.

El firmante de este documento hace constar que, conociendo el objetivo del estudio, que es consciente de que su participación es totalmente voluntaria (no genera contraprestación de ningún tipo, ni académico, ni personal) que puede retirarse del estudio en cualquier momento que lo desee, sin necesidad de ninguna explicación adicional o justificación. Además, es consciente de que los resultados derivados de los análisis tendrán un manejo confidencial, de manera que no será publicado su nombre o datos que permitan identificársele.

De igual forma, tiene conocimiento de que el presente ejercicio académico se rige por las normas colombianas para la investigación dispuestas por el Ministerio Colombiano de Salud, catalogándose, a la luz del artículo 11, apartado B de la resolución 008430 de 1993, como un procedimiento con riesgos mínimos.

En caso de que de que lo solicite, los resultados obtenidos de la evaluación le serán entregados por los investigadores.

Teniendo de presente lo expuesto, se diligencia por el firmante a los \_\_\_\_ días del mes de \_\_\_\_\_ del año \_\_\_\_\_; en la ciudad de Bucaramanga /Colombia.

Yo, \_\_\_\_\_ identificado(a) con el documento de identidad \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ en plenas condiciones mentales, declaro que he sido informado(a) adecuadamente del objetivo, procedimientos, ventajas y riesgos a que puedo estar sometido(a) como sujeto experimental del proyecto referente a esta declaración.

\_\_\_\_\_  
Participante del proyecto

\_\_\_\_\_  
Nancy Viviana Lemos-Ramírez  
Docente. Director del proyecto

\_\_\_\_\_  
Coinvestigador. Estudiante de Psicología UPB

**Anexo 2.** Lista de chequeo de experiencias de maltrato en la pareja -Forma A- (Rey, 2006).

**LISTA DE CHEQUEO DE EXPERIENCIAS DE MALTRATO EN LA PAREJA (Forma A)**

**Autor: César A. Rey Anacona, Ph. D.**

A continuación encontrará una serie de conductas que su pareja pudo haber realizado sobre usted. Por favor señale con una "X" aquella(s) que su pareja ha llevado a cabo en el periodo de tiempo que se indica a continuación:

La última semana _____	El último mes _____	Los últimos _____ meses
Todo el tiempo que ha durado la relación con él o ella _____		
(ESPACIO A LLENAR POR EL EXAMINADOR)		

Para contestar tenga en cuenta las siguientes opciones de respuesta: "Nunca", "Una vez", "Algunas veces" o "Muchas veces".

Conducta		Nunca	Una vez	Algunas veces	Muchas veces
1	Le vigiló en su lugar de estudio o trabajo.				
2	Le prohibió comprar objetos para su uso personal.				
3	Puso a su familia o a un miembro de su familia en su contra.				
4	Puso a la familia de él (ella) o a un miembro de dicha familia en su contra.				
5	Le obligó a ser cómplice en situaciones ilegales.				
6	Le criticó su aspecto físico (por ejemplo, ser gorda(o), delgada(o), etc.).				
7	Le humilló frente a otra(s) persona(s).				
8	Controló su tiempo.				
9	Controló sus actividades cotidianas.				
10	Le dijo que se avergonzaba de usted.				
11	Impuso su punto de vista sobre el suyo.				
12	Le prohibió ver a su familia o a un miembro de la misma.				
13	Le obligó a consumir sustancias psicoactivas.				
14	Le persiguió cuando salió de la casa o de otro sitio.				
15	Le amenazó con un objeto peligroso (por ejemplo, un mazo, una piedra, etc.).				

Lista de Chequeo de Experiencias de Maltrato en la Pareja (Forma A)

Conducta		Nunca	Una vez	Algunas veces	Muchas veces
16	Mintió asegurando que usted le iba a hacer daño.				
17	Le culpó de todo lo malo que le ocurre a él (ella).				
18	Le dijo que iba a agredir a un miembro de su familia.				
19	Le arrojó algún objeto en un momento de conflicto.				
20	Le apretó fuerte con intención de lastimarla (lo).				
21	No le dejó salir de su casa (o la de él o ella).				
22	Le amenazó con el puño u otra parte del cuerpo.				
23	Le golpeó con una parte del cuerpo (con el puño, un pie, etc.).				
24	Le robó dinero.				
25	Le hizo sentir ridícula(o), burlándose de usted frente a otras personas.				
26	Le forzó a tener relaciones sexuales.				
27	Le dijo que no servía para nada.				
28	Rompió o destruyó algún bien personal suyo.				
29	No le dejó entrar a su casa.				
30	Le dijo que usted era desagradable para él (ella).				
31	Le dijo que no merecía el amor de nadie.				
32	Le amenazó con un cuchillo o cualquier otro elemento corto punzante.				
33	Esculó su bolso, maletín o sus cajones sin su consentimiento.				
34	Le obligó a tener comportamientos sexuales que a usted no le agradaban o con los que usted no se sentía a gusto.				
35	Le comparó negativamente con otras (os) mujeres (hombres).				
36	Le insultó frente a otra (s) persona (s).				
37	Le dijo groserías.				

Lista de Chequeo de Experiencias de Maltrato en la Pareja (Forma A)

Conducta		Nunca	Una vez	Algunas veces	Muchas veces
38	Le hizo sentirse mal, diciéndole que usted no lo (la) satisfacía sexualmente.				
39	Le prohibió que se volviera a reunir con sus amigos (as).				
40	No le permitió tener contacto con su familia o con un miembro de la misma.				
41	Le dijo que iba a dañar bienes personales de un miembro de su familia.				
42	Le acusó injustamente de ser infiel.				
43	Le echó en cara lo que le había brindado económicamente.				
44	Involucró malintencionadamente a su familia o a la familia de él (ella), en los conflictos de la pareja.				
45	Llegó borracho(a) a su casa a hacer escándalo.				
46	No le dejó trabajar o estudiar o le obligó a abandonar un trabajo o unos estudios que venía realizando.				
47	Le echó de la casa de él (ella) o la casa de ambos.				
48	Le llamó varias veces al día para averiguar que estaba haciendo.				
49	Le exigió que le entregara el dinero que usted se había ganado en su trabajo o por otro medio.				
50	Utilizó elementos u objetos dañinos durante una relación sexual.				
51	Utilizó el sexo para castigarla (lo) o controlarla (lo).				
52	Se refirió a asuntos pasados para hacerla (lo) sentir mal.				
53	Le puso sobrenombres para hacerla (lo) sentir mal.				
54	Le exigió obedecerle.				

Lista de Chequeo de Experiencias de Maltrato en la Pareja (Forma A)

Conducta		Nunca	Una vez	Algunas veces	Muchas veces
55	No le permitió ir al médico cuando estuvo enferma (o).				
56	Amenazó con tener una relación con otra persona.				
57	Amenazó con hacerse daño a sí mismo(a), si usted no hacía algo que él (ella) dijo.				
58	Amenazó con encerrarla (lo) en una institución mental.				
59	Amenazó con matarla (lo).				
60	Amenazó con dañar objetos importantes para usted.				
61	Le obligó a tener relaciones sexuales con un(a) amigo(a).				
62	Le hizo sentirse mal por no haber estudiado o por no haber hecho una carrera.				
63	Grabó una conversación telefónica suya sin su consentimiento.				
64	Escuchó una conversación telefónica suya sin su consentimiento.				
65	Habló mal de usted con amigos o conocidos.				
66	Inventó que usted le había robado algo.				
67	Envío a alguien a hacerle daño.				
68	Amenazó con matar a un familiar suyo.				

Si usted ha conformado un hogar o ha tenido hijos con su pareja, por favor responda las preguntas que aparecen a continuación (conteste "No aplica" si usted no ha conformado un hogar o no ha tenido hijos con dicha persona):

Conducta		Nunca	Una vez	Algunas veces	Muchas veces	No aplica
69	No le dio dinero para las necesidades del hogar, a pesar de que podía.					
70	Prefirió gastarse la plata en bebidas alcohólicas (cerveza, aguardiente, whisky, etc.), a pesar de que existían necesidades en el hogar.					



Lista de Chequeo de Experiencias de Maltrato en la Pareja (Forma A)

Conducta		Nunca	Una vez	Algunas veces	Muchas veces	No aplica
71	No le dejó ver a su(s) hijo(s), a pesar de que usted estaba en derecho de hacerlo.					
72	Inventó que usted maltrataba a su(s) hijo(s).					
73	Negó ser el padre (la madre) de su(s) hijo(s).					
74	Alejó a su(s) hijo(s) de su hogar, sin tener derecho a hacerlo.					
75	Se desquitó con su(s) hijo(s), pegándole(s), insultándole(s), gritándole(s), etcétera, después de haber discutido o peleado con usted.					
76	Le amenazó con llevarse a su(s) hijo(s) o con que usted no lo(s) volvería a ver.					
77	Amenazó con hacerle daño a su(s) hijo(s).					
78	Amenazó con no aportar al sustento de su(s) hijo(s).					
79	Habló mal de usted con su(s) hijo(s).					

Por favor escriba otras formas de maltrato diferentes a las anteriores, que su pareja ha ejercido sobre usted durante el período de tiempo mencionado al comienzo del cuestionario.

- 80. \_\_\_\_\_
- 81. \_\_\_\_\_
- 82. \_\_\_\_\_
- 83. \_\_\_\_\_
- 84. \_\_\_\_\_
- 85. \_\_\_\_\_

**GRACIAS POR SU COLABORACIÓN**

**Anexo 3.** Escala de Estrategias de Coping modificada (Londoño et al., 2006).

**Apéndice 2. Escala de estrategias de Coping – modificada (EEC-M)**

Londoño N. H., Henao G. C., Puerta I. C., Posada S. L., Arango D.,  
Aguirre, D. C.

Grupo de Investigación Estudios Clínicos y Sociales en Psicología  
Universidad de San Buenaventura, Medellín, Colombia

**Instrucciones:**

A continuación se plantean diferentes formas que emplean las personas para afrontar los problemas o situaciones estresantes que se les presentan en la vida. Las formas de afrontamiento aquí descritas no son ni buenas ni malas, ni mejores o peores. Simplemente ciertas personas utilizan unas formas más que otras, dependiendo de la situación problema. Trate de recordar las diferentes situaciones o problemas más estresantes vividos durante los últimos años, y responda señalando con una X en la columna que le señala la flecha (↓), el número que mejor indique qué tan habitual ha sido esta forma de comportamiento ante las situaciones estresantes.

	1 Nunca	2 Casi nunca	3 A veces	4 Frecuentemente	5 Casi siempre	6 Siempre														
							↓	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	
1.	Trato de comportarme como si nada hubiera pasado						1 2 3 4 5 6													
2.	Me alejo del problema temporalmente (tomando unas vacaciones, descansando, etc.)						1 2 3 4 5 6													
3.	Procuro no pensar en el problema						1 2 3 4 5 6													
4.	Descargo mi mal humor con los demás						1 2 3 4 5 6													
5.	Intento ver los aspectos positivos del problema						1 2 3 4 5 6													
6.	Le cuento a familiares o amigos cómo me siento						1 2 3 4 5 6													
7.	Procuro conocer mejor el problema con la ayuda de un profesional						1 2 3 4 5 6													
8.	Asisto a la iglesia						1 2 3 4 5 6													
9.	Espero que la solución llegue sola						1 2 3 4 5 6													
10.	Trato de solucionar el problema siguiendo unos pasos concretos bien pensados						1 2 3 4 5 6													
11.	Procuro guardar para mí los sentimientos						1 2 3 4 5 6													
12.	Me comporto de forma hostil con los demás						1 2 3 4 5 6													
13.	Intento sacar algo positivo del problema						1 2 3 4 5 6													
14.	Pido consejo u orientación a algún pariente o amigo para poder afrontar mejor el problema						1 2 3 4 5 6													
15.	Busco ayuda profesional para que me guíen y orienten						1 2 3 4 5 6													
16.	Tengo fe en que puede ocurrir algún milagro						1 2 3 4 5 6													
17.	Espero el momento oportuno para resolver el problema						1 2 3 4 5 6													

		1	2	3	4	5	6												
		Nunca	Casi nunca	A veces	Frecuentemente	Casi siempre	Siempre	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
					↓														
18.	Pienso que con el paso del tiempo el problema se soluciona				1 2 3 4 5 6														
19.	Establezco un plan de actuación y procuro llevarlo a cabo				1 2 3 4 5 6														
20.	Procuro que los otros no se den cuenta de lo que siento				1 2 3 4 5 6														
21.	Evado las conversaciones o temas que tienen que ver con el problema				1 2 3 4 5 6														
22.	Expreso mi rabia sin calcular las consecuencias				1 2 3 4 5 6														
23.	Pido a parientes o amigos que me ayuden a pensar acerca del problema				1 2 3 4 5 6														
24.	Procuro hablar con personas responsables para encontrar una solución al problema				1 2 3 4 5 6														
25.	Tengo fe en que Dios remedie la situación				1 2 3 4 5 6														
26.	Pienso que hay un momento oportuno para analizar la situación				1 2 3 4 5 6														
27.	No hago nada porque el tiempo todo lo dice				1 2 3 4 5 6														
28.	Hago frente al problema poniendo en marcha varias soluciones				1 2 3 4 5 6														
29.	Dejo que las cosas sigan su curso				1 2 3 4 5 6														
30.	Trato de ocultar mi malestar				1 2 3 4 5 6														
31.	Salgo al cine, a dar una vuelta, etc., para olvidarme del problema				1 2 3 4 5 6														
32.	Evito pensar en el problema				1 2 3 4 5 6														
33.	Me dejo llevar por mi mal humor				1 2 3 4 5 6														
34.	Hablo con amigos o familiares para que me animen o tranquilicen cuando me encuentro mal				1 2 3 4 5 6														
35.	Busco la ayuda de algún profesional para reducir mi ansiedad o malestar				1 2 3 4 5 6														
36.	Rezo				1 2 3 4 5 6														
37.	Hasta que no tenga claridad frente a la situación, no puedo darle la mejor solución a los problemas				1 2 3 4 5 6														
38.	Pienso que lo mejor es esperar a ver qué puede pasar				1 2 3 4 5 6														
39.	Pienso detenidamente los pasos a seguir para enfrentarme al problema				1 2 3 4 5 6														
40.	Me resigno y dejo que las cosas pasen				1 2 3 4 5 6														
41.	Inhíbo mis propias emociones				1 2 3 4 5 6														
42.	Busco actividades que me distraigan				1 2 3 4 5 6														
43.	Niego que tengo problemas				1 2 3 4 5 6														
44.	Me salgo de casillas				1 2 3 4 5 6														
45.	Por más que quiera no soy capaz de expresar abiertamente lo que siento				1 2 3 4 5 6														
46.	A pesar de la magnitud de la situación tiendo a sacar algo positivo				1 2 3 4 5 6														
47.	Pido a algún amigo o familiar que me indique cuál sería el mejor camino a seguir				1 2 3 4 5 6														
48.	Pido ayuda a algún médico o psicólogo para aliviar mi tensión				1 2 3 4 5 6														

1                      2                      3                      4                      5                      6  
 Nunca              Casi nunca              A veces              Frecuentemente              Casi siempre              Siempre

		↓	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
49.	Acudo a la iglesia para poner velas o rezar	1 2 3 4 5 6												
50.	Considero que las cosas por sí solas se solucionan	1 2 3 4 5 6												
51.	Analizo lo positivo y negativo de las diferentes alternativas	1 2 3 4 5 6												
52.	Me es difícil relajarme	1 2 3 4 5 6												
53.	Hago todo lo posible para ocultar mis sentimientos a los otros	1 2 3 4 5 6												
54.	Me ocupo de muchas actividades para no pensar en el problema	1 2 3 4 5 6												
55.	Así lo quiera, no soy capaz de llorar	1 2 3 4 5 6												
56.	Tengo muy presente el dicho "al mal tiempo buena cara"	1 2 3 4 5 6												
57.	Procuro que algún familiar o amigo me escuche cuando necesito manifestar mis sentimientos	1 2 3 4 5 6												
58.	Intento conseguir más información sobre el problema acudiendo a profesionales	1 2 3 4 5 6												
59.	Dejo todo en manos de Dios	1 2 3 4 5 6												
60.	Espero que las cosas se vayan dando	1 2 3 4 5 6												
61.	Me es difícil pensar en posibles soluciones a mis problemas	1 2 3 4 5 6												
62.	Trato de evitar mis emociones	1 2 3 4 5 6												
63.	Dejo a un lado los problemas y pienso en otras cosas	1 2 3 4 5 6												
64.	Trato de identificar las ventajas del problema	1 2 3 4 5 6												
65.	Considero que mis problemas los puedo solucionar sin la ayuda de los demás	1 2 3 4 5 6												
66.	Pienso que no necesito la ayuda de nadie y menos de un profesional	1 2 3 4 5 6												
67.	Busco tranquilizarme a través de la oración	1 2 3 4 5 6												
68.	Frente a un problema, espero conocer bien la situación antes de actuar	1 2 3 4 5 6												
69.	Dejo que pase el tiempo	1 2 3 4 5 6												